

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS
Y DE LA COMUNICACIÓN



GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

CURSO 2021-2022

REFOTOGRAFÍA
LOS RECUERDOS DE UN ÁLBUM FAMILIAR

Proyecto personal creativo: Refotografía

ISABEL SENOVILLA MINGUELA

María Begoña Sánchez Galán
SEGOVIA, junio de 2022

Resumen

Este trabajo fin de grado, como parte de un proyecto creativo, trata sobre el género fotográfico conocido como “refotografía”, consistente en repetir en el mismo lugar una fotografía realizada en tiempos pasados para ver los cambios producidos. Se estudian algunos autores como Camilo José Vergara, Mark Klett, Ricard Martínez o el caso Wattebled para ver sus formas de refotografiar y las características de sus estilos. También se indaga más a fondo en los distintos modos de refotografiar como el díptico, el tríptico o la superposición de imágenes. Además, la investigación teórica se acompaña de un proyecto personal en el que se demuestra todo lo aprendido creando una serie de refotografías de Cuéllar y sus alrededores.

Palabras clave: refotografiar, fotografías, digital, Cuéllar, encuadre

Abstract

This final degree project, as part of a creative project, deals with the photographic genre known as “rephotography”, consisting of repeating in the same place a photograph taken in past times to see the changes produced. Some authors such as Camilo José Vergara, Markk Klett, Ricard Martínez or the Wattebled case are studied to see their ways of rephotographing and the characteristics of their styles. It also delves deeper into different modes of rephotography such as the diptych, the triptych or the superposition of images. In addition, the theoretical research is accompanied by a personal project in which everything learned is demonstrated by creating a series of rephotographs of Cuéllar and its surroundings.

Key words: rephotograph, photography, digital, Cuéllar, framing

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1 Justificación del tema elegido	3
1.2 Objetivos	5
1.3 Metodología	5
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1 Nacimiento de la fotografía.....	6
2.2 El acto fotográfico.....	8
2.3 La revolución digital	10
2.4 Refotografía.....	12
2.4.1 La refotografía en el mundo de la publicidad.....	15
2.5 Autores y ejemplos en el mundo de la refotografía.....	16
2.5.1 Ricard Martínez.....	16
2.5.2 Wattebled o el rastro de las cosas.....	19
2.5.3 Mark Klett	21
2.5.4 Camilo José Vergara	23
2.6 Modos de refotografiar.....	24
2.6.1 El díptico	24
2.6.2 La superposición digital de imágenes	26
2.6.3 La superposición manual de imágenes	28
2.6.4 Vantage Point	30
3. PROYECTO CREATIVO.....	31
3.1 Introducción al proyecto.....	31
3.2 Cuéllar	33
3.3 Refotografía con el modelo díptico y tríptico	34
3.4 Refotografía por superposición digital	51
3.5 Refotografía por superposición manual	56
4. REFLEXIÓN FINAL.....	65
5. BIBLIOGRAFÍA.....	67
6. ANEXOS.....	70

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación del tema elegido

El mundo de la fotografía abarca innumerables conceptos que han ido evolucionando a la par que ella a lo largo de la historia. Desde la creación del daguerrotipo hasta la “fotografía líquida” son muchos los tipos que se pueden nombrar. La “fotografía líquida” a la que Joan Fontcuberta prefiere llamar “postfotografía”, es el resultado de la digitalización y distribución masiva de las imágenes en los actuales contextos digitales. En palabras del propio Fontcuberta “las imágenes han cambiado la naturaleza”, han abandonado su solidez, “han dejado de tener el papel pasivo de la ilustración y se han vuelto atractivas, furiosas, peligrosas” (Fontcuberta, 2016, pp. 7-8). La fotografía se ha vuelto “líquida”, se comparte hasta el infinito, es ubicua y en sus múltiples caminos pierde la identidad que la unía a su autor. Poco queda ya de la fotografía tal y como la entendíamos en el pasado: objetos físicos, sólidos y fijos y vinculados al nombre de la persona que apretó el disparador. Dentro de todos esos conceptos posibles encontramos algunos como la fotografía analógica, la fotografía digital, la postfotografía o la refotografía, y es en este último concepto en el que se centrará mi trabajo.

La refotografía, entendida como la comparación entre dos imágenes tomadas en un mismo lugar varios años después, muestra desde otra perspectiva, con otros ojos, el mundo de la fotografía y muy en concreto el de los álbumes familiares. Todos esos recuerdos custodiados en cajas o libretos con plásticos guardan una historia, una mirada que quiso capturar un instante para recordarlo siempre. Pues los instantes son efímeros y la fotografía tiene la capacidad de guardarlos para el recuerdo en forma de imagen.

Estas imágenes cuentan una historia, se enmarcan en un lugar concreto, en un momento exacto que nunca más se va a repetir. Y nosotros tenemos el poder de volver a esos lugares, de ver los cambios que se han producido, de contar historias que vienen de otras historias.

Por lo tanto, podemos definir la refotografía como un proceso fotográfico a través del cual podemos volver a fotografiar aquello que ya había sido capturado. Y gracias a ella se pueden comparar los cambios ocurridos con el paso del tiempo en aquellos lugares, e incluso cuando se trata de refotografiar un álbum familiar, de las personas que aparecían en las fotografías.

Desde que era muy pequeña siempre me ha fascinado ir a las casas de mis amigos y ver sus álbumes de fotos familiares, preguntarles por aquellos momentos y que me contasen la historia que se escondía detrás de cada foto. Además, sin duda alguna, lo que más me gustaba era fijarme en cada detalle e intentar buscar los elementos más característicos de éstas, descubrir pequeños lugares que ahora se han convertido en algo totalmente diferente. Me resulta totalmente fascinante cómo el ser humano a medida que evoluciona transforma todo lo que hay a su alrededor, cómo los edificios y los monumentos cambian tanto en tan pocos años y cómo cambiamos las personas.

Todo ello me llevó a interesarme por la refotografía, por el hecho de volver a un lugar y capturar un instante que ya ha sido capturado, para ver qué ha ocurrido en aquel sitio, cómo todo ha cambiado.

Para conocer mejor el concepto y las posibilidades artísticas que ofrece la refotografía elegí centrar mi trabajo de fin de grado en esta temática. Y dado que ofrece muchísimas posibilidades creativas, pensé que, a un estudio teórico, se le podía añadir un proyecto personal que me permitiese acercarme, desde la práctica, a esta técnica fotográfica. Por ello, me decanté por estudiar en profundidad el tema de la refotografía y de algunos artistas concretos, así como, nutrirme de todos sus recursos fotográficos para aplicarlo en mi proyecto personal sobre la refotografía en la villa de Cuéllar y sus alrededores.

Además, en mi proyecto personal quiero reflejar el cambio que se ha producido en concreto en pequeños pueblos de Cuéllar, yo soy de allí y siento que estos lugares han sufrido grandes cambios, muchos para bien, pero otros tantos muestran que los pueblos pequeños están cayendo en el olvido. Con mi trabajo me gustaría mostrar cómo estos sitios han cambiado y en qué estado se encuentran ahora los edificios o las calles más emblemáticas de los mismos.

Por último, quiero dejar una huella en todas mis fotografías como hacía Ricard Martínez en honor a Josep María de Sagarra i Plana en sus refotografías, pues ambos dejaban una sombra o cualquier pincelada que pudiese mostrar que ellos capturaron ese instante.

1.2 Objetivos

Una vez finalizado mi trabajo fin de grado espero haber alcanzado una serie de objetivos:

1. Conocer a fondo el tema de la refotografía y algunos de los autores que la practican, así como, las mejores técnicas para desarrollarla elaborando un trabajo de investigación teórica.
2. Sintetizar todo lo aprendido en una obra personal que recoja tanto las características del medio como lo aprendido a través de los autores seleccionados.
3. Mejorar mis habilidades de investigación y redacción de trabajos, además de aprender a utilizar las citas de forma adecuada.
4. Conseguir que, principalmente la gente de Cuéllar y alrededores, descubran cómo ha cambiado la vida en sus pueblos, así como la belleza que esconde cada rincón de los mismos.
5. Personalmente me gustaría que mi trabajo sea un proceso muy enriquecedor, puesto que la refotografía es un estilo totalmente nuevo para mí, y que su creación y posterior edición me ayude a crecer como profesional.

1.3 Metodología

La redacción del presente trabajo fin de grado se compone de diferentes fases o procedimientos.

FASE 1: Búsqueda de información.

En primer lugar, para la obtención de información de cara a la composición del marco teórico se han consultado diferentes fuentes sacadas de páginas como Dialnet o Google Académico, así como de la lectura de libros de la biblioteca del Campus María Zambrano. Además, entre estos artículos se encuentran entrevistas a autores como Ricard Martínez o pequeños documentales en RTVE del libro “Wattebled o el rastro de las cosas”. La búsqueda de información relacionada con la refotografía es un proceso complicado, ya que es una técnica de la que no se han escrito libros o mucho artículos. Por ello, decidí acudir a las referencias bibliográficas de los propios artículos que mencionaban esta técnica, para poder encontrar información más precisa sobre ella.

FASE 2: Análisis de la información y redacción del marco teórico.

Una vez recopilada la información, toda ella se organiza por apartados para darle un sentido y orden a la posterior redacción. Con ello se pretende tanto crear un relato coherente con el tema elegido, como adquirir conocimientos para crear un proyecto personal acorde con la temática. Debido a que la información sobre refotografía no es muy extensa, he decidido recurrir a otros aspectos que tuviesen relación con el mundo de la refotografía, como la fotografía documental o las técnicas digitales de creación de las mismas.

FASE 3: Localización de fotografías de Cuéllar y alrededores.

Tras finalizar el marco teórico, con toda la información organizada, creo mi proyecto personal. Para ello, el paso más importante es conseguir fotografías antiguas de lugares cercanos a Cuéllar o del mismo pueblo, tanto entre los álbumes familiares de mis seres cercanos como en libros que documentan la historia del pueblo y sus pedanías.

FASE 4: Desarrollo del proyecto personal.

El último paso para la elaboración de este TFG es el desarrollo de mi propio proyecto, para el cual he decidido enfocarme en mi pueblo natal, Cuéllar, así como, de sus pedanías en las que habitan mis familiares más cercanos. Recopilé una gran cantidad de fotografías, tanto personales de mi núcleo familiar como de libros de la villa. Y tras hacer una selección de las mismas me puse manos a la obra para crear mis refotografías. Este proceso fue más complicado de lo que me pensaba, pero me enriqueció al completo, personal y profesionalmente. El proyecto personal se acompaña de la redacción de una memoria en la que se relacionan los conceptos aprendidos y desarrollados en el marco teórico con la puesta práctica de los mismos a la hora de crear las refotografías.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Nacimiento de la fotografía

Antes de introducirnos de lleno en el tema de la refotografía, es necesario abarcar el tema de la fotografía en general, ya que es de aquí de donde parte todo, y por tanto donde se debe realizar una previa investigación.

Cualquier cosa que podamos ver está al alcance de ser fotografiado, pero no todo lo ha sido. En 1839 Louis-Jacques Daguerre presentó su daguerrotipo, y desde entonces se han creado infinitas instantáneas sobre diferentes soportes para que estas fuesen difundidas, tanto a nivel profesional como familiar. “Los miembros de la familia son actores y espectadores, se reconocen protagonistas de una verdad, un momento real, que ya no les pertenece, toda fotografía es pasado” (Sánchez Vigil, 1999, pp. 15-16). Toda fotografía se queda como un recuerdo de algo que ocurrió en un instante pasado, documentando dicho momento y guardándolo para la historia. Y todas estas instantáneas son las que posteriormente servirán para realizar un acto de refotografía.

Podemos pensar en la fotografía como la necesidad de reproducir la realidad, como hacían los pintores antiguamente, pero con un nuevo método. La fotografía como técnica fue presentada de forma oficial el 10 de agosto de 1839 en la Academia de Ciencias de París, se anunció que Daguerre había logrado dejar fijas las imágenes; y por ello la primera “cámara” conocida lleva el nombre de daguerrotipo en honor a su inventor, cuyo deseo principal era el de congelar lo real para poderlo visualizar después (Sánchez Vigil, 1999, p. 19).

Juan Miguel Sánchez Vigil citando a Irvin (1975), explica que el resto de artistas que se dedicaban a la pintura argumentaban que las imágenes no eran capaces de generar en las mentes de los espectadores algún tipo de movimiento en contraposición a las palabras que sí lo hacían. Los pintores no paraban de negar que sus pinturas no podían relacionarse de ningún modo con la fotografía, pues no la consideraban un arte (p. 20).

Siguiendo con la historia de la fotografía, en el año 1853 esta se había extendido tan rápidamente que se llegaron a vender tres millones de daguerrotipos cada año de media, pues lo desconocido llamaba la atención en aquel momento. En el año 1855, en la ciudad de París, la exposición de industria tradicional trajo consigo una de las novedades más importantes de la época, la sección de fotografía, reconociéndola de este modo a nivel mundial como industria. En el año 1889, tras la aparición de la primera cámara *Kodak* de la mano de George Eastman, en el Primer Congreso Internacional de Fotografía, celebrado de nuevo en la ciudad de París, se creó la Unión Internacional de Fotografía, lo que supuso un importante avance para esta práctica en términos de reconocimiento (Sánchez Vigil, 1999, pp. 22-24).

La imagen fotográfica se fundamenta en dos niveles, por una parte se encuentra la parte denotativa en la cual encontramos la información que nos transmite y por otra su nivel connotativo de carácter polisémico en función de cada intérprete. Debido a ello las fotografías suelen tener un texto que las acompañe relacionado con lo que el autor pretende transmitir en ambos niveles (Marzal Felici, 2007, p. 59). A la hora de enmarcar esto dentro de mi proyecto cabe destacar que todas las imágenes que pasarán a ser refotografiadas tienen detrás una historia que contar, y es por ello que ambos niveles tienen una gran importancia para el presente trabajo.

2.2 El acto fotográfico

Una vez analizada la fotografía, el siguiente paso importante a realizar es investigar sobre el propio acto fotográfico en sí, en cómo ha de seleccionarse cada momento, cada instante y cada encuadre. Este paso es clave a la hora de realizar refotografías, pues sin él no se podría ver el verdadero resultado que esta técnica propone, es decir, el cambio producido por el paso del tiempo de una misma instantánea tomada en diferentes fechas.

El acto fotográfico se ocupa de parar el tiempo, captar un instante único. Como dice Javier Marzal Felici (2007): “En la imagen fotográfica se instala un pequeño trozo de tiempo, en la que una fracción de segundo queda tomada de una vez para siempre, destinada a durar” (p. 77). Ese instante se vuelve eterno en forma de imagen, surgiendo de este modo una doble vertiente, la del instante que se ha detenido, pero también la perpetuación de aquel momento. Es algo que físicamente no percibimos, pero que siempre tendremos en forma de imagen, con cada detalle al completo y a la vez irreal. Este espacio, a diferencia del pictórico, se selecciona, se sustrae un fragmento de lo que nos rodea en ese momento (Marzal Felici, 2007, pp. 77-78).

El proceso fotográfico se compone de un claro esquema, en un primer lugar se encuentra la imagen, compuesta por un soporte con el que se realiza y una representación visual resultante. El siguiente elemento clave es el autor, que mediante la tecnología crea esa imagen. Por último encontramos al receptor y a los medios de comunicación que se encargan de difundir y hacer que esa imagen sea vista por todo el mundo. Todos estos elementos son esenciales y cada uno cumple una función dentro del acto fotográfico. Pero podemos destacar algunos elementos más dentro de este esquema, como son las

herramientas utilizadas por el autor (cámara réflex, digital, analógica, etc.) o la selección del espacio a fotografiar, con el que construye un mensaje para sus receptores (Sánchez Vigil, 1999, pp. 33-34). A la hora de refotografiar se une un elemento más a toda esta cadena, y es la propia imagen a replicar.

Javier Marzal Felici, citando a Eduardo Rodríguez Merchán (1992), cuenta que la fotografía se enmarca en un proceso de carácter complejo a la vez que continuo, pues comienza con anterioridad al acto de apretar el disparador de la cámara, y también finaliza más allá de la propia lectura de la fotografía lograda (p. 64).

Juan Miguel Sánchez Vigil citando a Joan Costa (1999, p. 34) marca una serie de motivaciones o niveles de los receptores hacia el documento fotográfico:

1. A las imágenes que son prefabricadas las denomina fotografías simplemente impresas.
2. Las fotografías tomadas como recuerdo de un viaje las clasifica como “Fototurismo”.
3. Los aficionados que toman fotografías simplemente por alguna motivación sentimental, como realizar un retrato a su pareja en un parque.
4. Las imágenes que son capturadas para dar testimonio de un acontecimiento se categorizan como fotografía de tipo documental.
5. Y las fotografías en las cuales su autor busca experimentar se enmarcan dentro de la independencia progresiva.

Dentro de esta clasificación la refotografía podría ocupar cualquier nivel, pues utiliza tanto fotografías impresas para la creación de su réplica, como recuerdos de un álbum familiar e incluso se muestra como una afición de los que tratan de imitar las fotografías que otros han realizado. Pero sin duda alguna la mayoría de sus autores utilizan esta técnica como documento, para dar testimonio de algún acontecimiento.

Susan Sontag autora del libro “Sobre la fotografía”, afirma que el estudio de la realidad que nos rodea no puede realizarse sin la fotografía, pues es esta la que nos muestra lo verdaderamente real, nos hace ver la cultura visual de todo aquello que tenemos a nuestro alrededor, saliendo de la caverna que relataba Platón y yendo mucho más allá. Se trata de un medio más de comunicación, una forma de coleccionar instantes de aquello que ocurre en nuestras vidas (Marzal Felici, 2007, p. 70).

2.3 La revolución digital

De la fotografía más tradicional, varios siglos después, pasamos a lo que se conoce como la revolución digital, que marca un antes y un después en el mundo de las instantáneas. Sin duda, esta nueva tipología fotográfica es de gran utilidad a la hora de realizar refotografías, por la gran variedad de oportunidades de edición postfotográfica que abarca.

Los soportes fotográficos, las cámaras, y con ellos las fotografías, han ido evolucionando de forma paralela. Desde las enormes placas de 40x50 cm que tenían las cámaras, hasta las que hoy en día conocemos, estas han ido desarrollándose cronológicamente. Cabe destacar la invención de Oscar Barnack que supuso un cambio total al crear la cámara en formato pequeño, la *Leica*. Tras ellas vinieron las ya conocidas cámaras *Polaroid* que solucionaron una de las mayores demandas del mercado: la inmediatez, la capacidad de obtener la fotografía al instante en tu mano, aunque esto trajese consigo la imposibilidad de realizar una copia de la fotografía al no generarse un negativo. Actualmente, la aparición de internet y los programas de edición y manipulación de imágenes han logrado que esta técnica se mantenga en continua evolución (Sánchez Vigil, 1999, pp. 30-33).

La concepción fotográfica se ha visto afectada por la llegada de las nuevas tecnologías al mundo de la imagen, en concreto con la fotografía digital y lo que actualmente conocemos como “fotografía líquida”. Estas tecnologías suponen tanto un cambio en la forma de crear las imágenes como de construirlas, sin olvidarnos de la relación que estas mantienen con el modo de relacionarnos con nuestro mundo (Marzal Felici, 2007, pp. 87-88).

Como señala Javier Marzal Felici citando a Pepe Baeza, hemos tratado de formalizar un límite que separe la fotografía fotoquímica de la digital, fijando de este modo una determinada fecha en la que todo lo tradicional termina y la imagen se embarca en una revolución digital; es el paso a la era postfotográfica, siendo este un concepto que deja de lado técnicas tradicionales como la fotografía de prensa y su función de carácter testimonial. Aunque siempre podremos preguntarnos si la tecnología digital verdaderamente sustenta un cambio que tenga tanta fuerza como para modificar la esencia del acto fotográfico, pues estos avances lo agilizan y se hace más rentable, pero no dejan de basarse en la esencia fotográfica. La mirada del fotógrafo sigue presente, el qué fotografiar, el por qué y cómo hacerlo siguen estando presentes y estas son las bases de toda fotografía. Sin embargo, el cambio se ve mucho más claro en la mirada del receptor,

que se ha acostumbrado a las fotografías que se encuentran detrás de una pantalla y las tolera mejor que a aquellas impresas en papel (Marzal Felici, 2007, pp. 89-90).

La fotografía digital se ha sumergido al completo en nuestras vidas, y en muchas ocasiones se nos hace inevitable usar sus herramientas para crear estas instantáneas. Sus técnicas nos permiten recrear fotografías, así como crearlas desde cero, permitiendo que nos acerquemos al “sueño del cine digital”, al poder resucitar a aquellos que fallecieron en nuevas imágenes. Los avances que se han producido las últimas décadas en torno a la fotografía digital han permitido que las instantáneas se puedan manipular cada vez más, haciéndolas más creíbles para quien las observa en papel (Marzal Felici, 2007, pp. 91-92). Con todo esto podemos ver cómo el nacimiento de este tipo de fotografías han permitido que la refotografía se pueda realizar de forma mucho más sencilla, utilizando las técnicas digitales.

María Soler Campillo (2007), afirma que a causa de la revolución digital han surgido numerosos cambios en el sector de la fotografía, así como en la labor de la misma por parte de los fotógrafos. Los avances tecnológicos han propiciado una rapidez a la hora de trabajar acompañada de un sencilla tarea de corrección en términos de postproducción, gracias a las posibilidades ilimitadas de manipulación que estos ofrecen. Sin embargo, correr nunca ha sido bueno, y por ello esta rapidez deriva, en muchos casos, en una falta de profesionalidad en el trabajo fotográfico, así como en las fotografías tomadas de forma más cotidiana. Esta integración de las imágenes en nuestros dispositivos móviles ha hecho que se conviertan en algo habitual por su omnipresencia tanto en medios como en soportes comunicativos.

Desde otro enfoque podemos ver que las fotografías actualmente pueden ser creadas de forma totalmente “artificial” mediante programas de edición como, por ejemplo, *Photoshop*. En este caso nos encontramos ante un especie de simulación de nuestra realidad, pues no se ha capturado un instante como mencionábamos anteriormente (Marzal Felici, 2007, p. 93).

Juan Miguel Sánchez Vigil, citando a Julián Bescós (1997, p. 33) indica las ventajas que ofrece la digitalización en temas de profesionalidad documentativa:

- Logra resolver cualquier premisa, incluso manteniendo la fotografía original.
- A la hora de tomar una captura, puede controlarse la calidad de la misma.
- Se pueden realizar múltiples copias de esta de forma rápida y sin perder calidad.

- La calidad de las imágenes puede ajustarse a los gustos y necesidades.
- Permite mejorar la imagen de forma digital e imprimirla tantas veces como se desee.
- El almacenamiento de los espacios se reduce, haciendo que se necesite mucho menos que con otras técnicas.
- Se abaratan los costes de impresión.

2.4 Refotografía

Una vez definida la fotografía y gran parte de sus características y evoluciones, es el momento perfecto para adentrarnos en el tema principal de este trabajo. Para ello es necesario comenzar incluyendo una definición sobre la refotografía: “Refotografiar consiste básicamente en visitar una imagen histórica y hacer una nueva fotografía, desde el mismo punto de vista” (Martínez, 2018).

Adentrándonos en la historia de la refotografía podemos observar que se trata de una metodología que se desarrolló a partir del siglo XIX como apoyo para la ciencia y que se transforma en el siglo XX en una herramienta creativa, convirtiéndose en un género (Martínez, 2018). Finsterwalder fue el primero en utilizarlo en el año 1888 para realizar un estudio sobre las transformaciones que se producían en los glaciares. Esta metodología se basaba en la “fotogrametría”, una técnica que se ocupa de medir las dimensiones y lugares en los que se encuentran ciertos objetos. Este proceso consistía en realizar diferentes instantáneas de forma periódica para analizar la fluidez y oscilación de los frágiles glaciares de hielo. Gracias a ello la “fotografía de repetición” o *repeat photography* pasó a ser una importante manera de crear fotografías complejas a la vez que rigurosas, que logran sostener estudios sobre los cambios geológicos del paisaje (Martínez, 2018). En los años posteriores siguió utilizándose con un carácter científico relacionándolo con la evidencia de que un cambio climático acabaría llegando a nuestras vidas. Y no es hasta inicios del siglo XX cuando esta práctica comienza a tener un uso de carácter artístico, así como documental. En definitiva la refotografía comienza con una fotografía tomada en el pasado que es repetida en la actualidad para mostrar los cambios sucedidos a lo largo del tiempo (Muñoz Jiménez, 2019). En la siguiente imagen podemos ver un ejemplo de refotografía:

Figura 1: *En el centro: Observando un ataque aéreo sobre la ciudad.*



Nota. Instalación fotográfica de Ricard Martínez en la ciudad de Barcelona, 2008. La fotografía en blanco y negro fue realizada por Robert Capa en enero de 1939 / Fuente: <https://bit.ly/3tyGr6x>

Los diferentes trabajos refotográficos que se han ido presentando a lo largo de la historia son entre ellos totalmente heterogéneos, a pesar de partir todos de la misma base, la repetición de una instantánea ya existente desde el mismo lugar que se realizó. En muchas ocasiones, imágenes que aparentemente son idénticas, pero que han sido tomadas por diferentes personas y en diferentes momentos, son capaces de mostrar todos los cambios sucedidos en ese largo transcurso del tiempo. Un claro ejemplo de esto está en el trabajo refotográfico de Douglas Levere, en su libro “New York Changing” podemos ver cómo replicó con la misma cámara de fotos y desde el mismo punto de vista las fotografías del libro “Changing New York” de la autora Berenice Abbott. Los encuadres escogidos por el autor son tan sumamente parecidos a los originales que incluso sus sombras coinciden, principalmente porque escogió la misma hora y momento del año en el que tomar la fotografía. Planteándonos esto a escala astral, consiguió encontrar el instante en el que la tierra y el sol le permitiesen tener la misma luz que tuvo su antecesora (Martínez, 2018). “La refotografía se revela como un gesto cósmico alimentado por la gesta de vivir” (Ricard Martínez, 2018).

Se podría decir que, por norma general, la refotografía trata de obtener información de tipo cualitativa ya sea para mostrar detalles o el simple paso del tiempo. Pero gracias a las nuevas tecnologías y los rápidos avances que estas generan se pueden lograr resultados de tipo cuantitativo en lo que a refotografiar se refiere. Nos encontramos la refotografía como un elemento que ayuda a estudiar los paisajes, pero cuando queremos realizar este tipo de técnica aparecen algunos problemas a la hora de ser precisos, como pueden ser los obstáculos en nuestro campo visual, la desaparición de elementos clave e incluso nuestro desconocimiento del lugar. Para facilitar estas tareas existe una aplicación gratuita conocida como *DejavuCam*, que se ocupa de almacenar los datos geográficos necesarios para hacer de la refotografía un trabajo más sencillo. Cuenta con una herramienta principal conocida como “Cámara Superpuesta” que permite al usuario comparar los planos alineándolos a través de una misma pantalla. (Zaragoza, Giménez Font, Belda-Antolí, & Pérez-Albert, 2018).

Los autores de las refotografías pueden ser los mismos que hayan realizado la fotografía original, pero por lo general, suele haber un cambio de autor en lo que a esta técnica se refiere. Las imágenes escogidas para este estilo, en un principio, no suelen estar pensadas para que ser volviesen a fotografiar, por lo que la búsqueda de esta serie de imágenes puede resultar dificultosa. Sin embargo, hay otro rasgo que claramente dificulta el proceso a seguir, se trata de la forma de gestionar la geografía en la que se ubica la fotografía a replicar, pues se pueden haber creado diferentes obstáculos visuales con el paso del tiempo e incluso el paisaje, así como la perspectiva y punto exacto donde se tomó la foto pueden resultar desconocidos para el fotógrafo. Para poder solventar todo ello existe la “refotografía computacional”, que básicamente consiste en diferentes aplicaciones para móviles que se ocupan de calcular el lugar exacto en el que colocarse para realizar una refotografía; algunos ejemplos son: *Overlay Camera*, *RePhoto* o *Timera* (Zaragoza, Giménez Font, Belda-Antolí, & Pérez-Albert, 2018).

Otra forma de refotografiar simplemente consiste en recolectar fotografías de un vecindario concreto y con todas ellas crear un archivo propio fotográfico, el cual muestre por sí solo esa evolución que se ha logrado con el paso del tiempo en aquellos lugares. “Nunca el pasado estuvo tan de moda, y es que ya sea para rememorarlo con nostalgia con rabia buscando justicia, el pasado nos conmueve a todos por igual” (Cruz Espinosa, 2016).

2.4.1 La refotografía en el mundo de la publicidad

Como podemos observar en el artículo redactado por Moliner Nuño y Santacreu Tudó (2010), la refotografía nos ha acompañado desde hace muchos años en el mundo de la publicidad. Desde los típicos anuncios publicitarios en los que se muestra a una joven utilizando productos de belleza con una comparación final del antes y el después, la refotografía ha estado presente en numerosos anuncios sin darnos cuenta de ello. Por ejemplo, la serie “Máscaras” de la autora Marta Calvo en la cual las modelos sostienen su propio retrato de cuando eran más jóvenes rasgado a la mitad y colocado a medida en su rostro, encajando finalmente con la cámara ambas mitades (p. 372). En esta serie Marta trataba de enseñar que la belleza no tiene que someterse a retoques estéticos, por lo que más que anunciar una marca se trata de una acción reivindicativa hacia los anuncios publicitarios de belleza.

Figura 2: *Fotografías de la serie Máscaras.*



Nota. Fotografías publicitarias realizadas por Marta Calvo, 2009 / Fuente: <https://lfmagazine.photo/producto/marta-calvo/>

Numerosos artistas, vislumbrando la pérdida que estaba suponiendo la generalización de la fotografía en el mundo publicitario, decidieron seleccionar ciertas imágenes en revistas publicitarias con un alto grado de estereotipación y mediatización. Las refotografiaron para después manipularlas y descontextualizarlas, para que con ello pudiesen recuperar su carácter artístico y se desvinculasen del publicitario.

Esta serie de ejemplos da un giro inesperado con Gustavo Germano, del que veremos un ejemplo fotográfico más adelante, cuya intención no es otra sino que refotografiar aquellas familias que perdieron algún miembro durante la dictadura de argentina. Mostrando de este modo tres tiempos en una misma imagen: el tiempo actual, el tiempo pasado y el trascurso del tiempo que ocurrió entre ambos y que se llevó vidas humanas consigo (Moliner Nuño & Santacreu Tudó, 2010).

2.5 Autores y ejemplos en el mundo de la refotografía

2.5.1 Ricard Martínez

Ricard Martínez es un fotógrafo catalán, nacido en la Barcelona del año 1962, que también se dedica a la investigación. Principalmente se ocupa de realizar refotografías, recuperando imágenes de otros autores tanto conocidos como anónimos (Art & Resistance, 2017).

En la creación de sus obras Martínez selecciona una serie de fotografías, mucho más amplia de lo que finalmente utilizará. Identifica qué quieren representar, en qué lugar han sido tomadas, y acude a estos sitios en busca de la mejor perspectiva. Después coloca el trípode en el lugar exacto que quiere enmarcar su fotografía para a continuación ampliarla a escala real en el territorio urbano y colocarla en el lugar que fueron tomadas. Una de sus principales características a la hora de realizar refotografías es dejar una huella en cada una de las instantáneas que toma, ya sea mediante una sombra o sosteniendo con su propia mano una imagen antigua. Además, todo su trabajo queda registrado como una huella más, como una forma de demostrar que estuvo en el mismo lugar que alguien más había estado tiempo atrás (Art & Resistance, 2017).

Una de las herramientas clave que Martínez utiliza para inspirarse a la hora de crear sus obras es *Google Maps*, un programa que le ofrece inmediatez, lograr que en su mente aparezca cualquier fotografía. Además, él mismo afirma que: “Es interesante la idea de sacar una idea de la red y luego devolverla transformada” (Art & Resistance, 2017). Además, le gusta acudir a los archivos de las ciudades, donde consigue la información que los archiveros le ofrecen y su ayuda de cara a crear proyectos.

Las fotografías que él toma siempre muestran la evolución que el ser humano ha tenido en la tierra y esto le lleva a lidiar con aspectos como el tráfico en las ciudades o la presencia de *grafittis* en los espacios públicos (Art & Resistance, 2017).

En una de las entrevistas realizadas por el grupo *Art & Resistance* a Ricard Martínez (2017), este afirma:

“Lo más bonito que tiene refotografiar los sitios es que una vez que los conocemos, que hemos ido al lugar, nuestra percepción del paisaje es absolutamente diferente a la que teníamos antes de saber que en ese lugar por ejemplo, había estado Cartier-Bresson haciendo su fotografía. Mi trabajo consiste en eso, no sólo con respecto a los conflictos urbanos, que pone en primer plano, sino a la fotografía en general. Lo importante de la obra que hago viene, en parte, del corazón de las Tinieblas de Joseph Conrad. La frase con la que introduce la novela el protagonista nos habla de eso: nunca somos los primeros en llegar a los sitios, siempre ha habido alguien que ha llegado al corazón de las tinieblas antes que nosotros. Y es un poco este camino que enseño en mis refotografías. Precisamente, al ver las otras fotos tomadas en el mismo lugar, tomas conciencia de esto, de que nunca eres el primero en pisar un sitio” (p. 139).

Tras leer las palabras de Ricard Martínez puedo afirmar que la refotografía sirve para darnos cuenta de la grandeza que tiene nuestra historia, de que todo lo que ahora vemos viene a raíz de algo que ha sucedido antes de que nosotros estuviésemos en ese lugar. Cada instante es único, pero los lugares se mantiene fijos aunque cambiantes, para poderlos disfrutar en todas sus formas. Es como si de las estaciones hablásemos, en las que un mismo árbol fijo en sus raíces cambia su apariencia a medida que pasan los meses. Sin el acto fotográfico no podríamos preservar todos aquellos recuerdos colectivos en nuestra historia y refotografiarlos tiempo después, haciendo eco de lo ocurrido, dejando una huella para la historia.

Figura 3: *Calle Consell de Cent, esquina Passeig de Sant Joan.*



Nota. Refotografía de Ricard Martínez en la que podemos observar su sombra, 2007. La foto en blanco y negro fue realizada por Josep María Sagarra i Plana, dejando también una sombra en ella, bombardeo del 25 de septiembre de 1937 / Fuente: <https://www.jstor.org/stable/24582272?seq=1>

En esta imagen, que pertenece a la colección “Del material con que se rellena un cráter (2006)” podemos ver esa huella que siempre deja en sus fotografías; en la esquina inferior derecha se aprecia una sombra del fotógrafo Josep María de Sagarra i Plana y justo a su lado la de Ricard Martínez. Además, en esa sombra se esconde otro detalle, el trípode de Martínez, que muestra la forma en que este trabajaba a la hora de realizar sus fotografías (Art & Resistance, 2017). Esa sombra, o incluso la mano, tan característica de Ricard Martínez en sus fotografías me parece un elemento clave a la hora de realizar un proyecto personal, una forma de poder decir que soy yo quién ha tomado las fotografías y dejar una huella en ellas.

Pero esta imagen no se queda aquí, pues como Martínez expresaba en su entrevista, estas dos imágenes recuerdan a un relato de Pierre Menard, que hacía dos comparaciones entre diferentes lenguajes utilizados en “El Quijote”. Por un lado, tenemos un relato más coloquial, semejante a la fotografía hecha al vuelo, sin trípode, por Sagarra. Por otro lado, una reconstrucción del castellano más histórico, semejante al uso del trípode que realiza Martínez. Además, en esta fotografía se aprecia un tercer detalle, pues ambas sombras convergen en un mismo lugar, a los pies del que sería el observador de la misma. Es una imagen que cuenta con tres miradas, la de su primer autor Sagarra, la refotografía tomada por Martínez y en tercer lugar la mirada del espectador, quién finaliza el acto fotográfico.

La refotografía es una de las múltiples huellas que podemos dejar en un lugar para testificar que estuvimos allí, que somos parte de ese instante (Art & Resistance, 2017).

Para Ricard Martínez (2016):

“Refotografiar es una metodología meticulosa que consiste en volver a tomar un fotografía desde el mismo lugar donde fue hecha, tiempo atrás. Este momento en el espacio es el punto de vista, un lugar preciso que, no obstante, se desplaza constantemente, impulsado por una imparable entropía, hacia el futuro” (p. 7).

En este sentido la refotografía según Martínez se compone de varias instantáneas, tomadas por diferentes personas, que incluso a veces ni se conocen y que en un futuro serán observadas por una mirada totalmente diferente. Por lo tanto, no siempre se necesita de un aparato fotográfico para realizar refotografía, pues se puede contar con elementos tecnológicos digitales que nos ayuden a construirla conectando esas instantáneas (Art & Resistance, 2017). Lo cual se ha de tener muy en cuenta a la hora de realizar un proyecto personal, pues en función de la cantidad de detalles que las instantáneas más antiguas me proporcionen, la técnica con la que realizar la refotografía varía, ya sea insertándola digitalmente o, como hemos mencionado anteriormente, colocando la fotografía encuadrada dejándose ver una de mis manos.

2.5.2 Wattebled o el rastro de las cosas

Este documental de Paco Gómez en RTVE nos relata la historia de cómo este autor consiguió hacer ver cómo las fotografías de estilo familiar, amateur, son capaces de contar muchas cosas con el paso del tiempo, cuando son invadidas por el misterio y ya no queda nada ni nadie de aquellos (Sánchez, 2019).

Paco Gómez acudió al rastro de Madrid para recuperar de alguna forma la historia de la fotografía. Nos cuenta que en aquellos artículos de segunda mano, los que no llaman la atención de la gente, él supo ver una serie de fotografías con un gran valor detrás, el “álbum familiar” de los Wattebled. Esta serie de fotos que encontró en pequeñas cajas eran fotografías de verdadera calidad, en las que el fotógrafo decidía separarse de la acción, no realizaba primeros planos a su familia, sino que ellos mismos eran los que se encontraban dentro de un ambiente.

Gracias a un error en el aire de las fotografías pudo saber quién era el autor de aquellas obras y seguir su rastro para averiguar su historia. Es decir, Paco se fijaba en cada mínimo detalle de las instantáneas y logró descubrir que cuando era el señor Wattebled el que realizaba la fotografía siempre dejaba un gran espacio en el lugar en el que él mismo se iba a colocar para asegurarse que quedaría dentro del encuadre fotográfico, y en algunas ocasiones no calculaba correctamente el espacio, dejando ver este “error de aire” con el que poder identificarle como al fotógrafo de aquellos recuerdos (Sánchez, 2019).

Tras mucho investigar, los detalles de cada fotografía le daban una inmensa cantidad de información, desde que algunas veces era su mujer la que realizaba las instantáneas hasta que el señor Wattebled era maestro de escuela y daba las clases en el mismo lugar en que vivía. Estas fotografías, situándonos en la época en que fueron realizadas, relatan una reivindicación fotográfica, pues el padre de familia pasaba muchas horas con la cámara sin una intención artística, más allá que la de conseguir bonitas fotos de sus seres queridos (Sánchez, 2019).

Paco descubrió que fue en los años 20 cuando se casaron los Wattebled y que desde entonces comenzaron a tomar las fotografías familiares. Durante el período de entreguerras se podían ver los momentos más felices de su vida e incluso en una fotografía localizó un barco de vapor que le sirvió como pista para encontrar lugares donde habían realizado sus fotografías. Paco llegó a estos lugares para refotografiar aquellos instantes, y sintió real emoción al tocar las barandillas que la familia Wattebled había tocado tiempo atrás. “Agarrando la barandilla notas la electricidad de la historia” (Alonso, 2021). Por desgracia, las fotografías de esta familia dejaron de realizarse en el año 46, cuando fallece una de las hijas de la familia con tan solo 15 años. “Se apagó la luz, y sin luz todos sabemos que es imposible la fotografía” (Alonso, 2021).

Sin duda alguna esta historia cuenta más que las propias imágenes y es fascinante cómo Paco llegó a descubrir aquellos lugares. Como él mismo afirma en su libro “Wattebled o el rastro de las cosas” citando a Yosu Numata: “Todo en el vuelo de la cometa se calcula al milímetro, cada movimiento se planifica por adelantado, pero el objetivo de todo ese trabajo es contar una historia” (Alonso, 2021).

Las fotografías de álbum familiar son, bajo mi punto de vista, las mejores para realizar refotografías, las que más contenido emotivo pueden suscitar, haciendo que lleguen a cualquier tipo de público.

2.5.3 Mark Klett

Mark Klett, estadounidense, se formó en la rama de la geología, logrando con ello que sus posteriores trabajos fotográficos transmitan más poderosamente el paso del tiempo. Su obra parte de un movimiento conocido como “New Topographis”, del que podemos decir que: “su objetivo es romper con los conceptos tradicionales de la fotografía de paisaje, heredados del romanticismo. Buscan representar el paisaje real más que el paisaje ideal” (Barrueta, 2010). Publicó diferentes libros como “Second View”, “The Rephotographic Survey Project” o “Third Views, Second Sights”, en los que se puede ver claramente la interacción entre tiempo y sujeto en un mismo paisaje. Sus trabajos toman como inspiración fotografías de expedicionarios que se encontraban en territorios silvestres (Martínez, 2018).

Para su libro “Second View” contó con la ayuda de Ellen Manchester y Joann Verburg, quienes en 1977 iniciaron un estudio sobre un proyecto de refotografía “recapturando” icónicas fotografías del oeste de América 100 años más tarde. Y veinte años después Mark Klett acudió de nuevo a aquellos lugares con una serie de estudiantes de Arizona para crear su libro “Third View, Second Sight” concretamente en el año 2004 e incluyendo elementos interactivos como mapas o archivos audiovisuales. Gracias a este tipo de proyectos, el autor asegura que el potencial que tiene la refotografía es mucho mayor que el simple estudio de un cambio geológico (Rothman, 2011).

Aaron Rothman, un editor fotográfico estadounidense, realizó una entrevista a Mark Klett para conocer más a fondo sus fotografías. En esta conversación el autor explica por qué decidió cambiar su método de refotografiar, pasando a realizar una especie de “collage” con las fotografías antiguas que habían realizado diferentes fotógrafos a lo largo de la historia de un mismo lugar, pero en diferentes perspectivas y la tomada por él mismo (Rothman, 2011). En la entrevista realizada por Rothman, Mark Klett (2011) explica este proceso exponiendo que:

“Empecé a ver estas fotografías como capas superpuestas en el tiempo, muy parecidas a los estratos en capas de la roca. Cada capa representaba otro momento, y podían reorganizarse y compararse. Se pueden colocar en secuencia o una al lado de la otra, o se puede colocar una imagen sobre otra para que compartan características en el paisaje. Se podía ver el paisaje fluir a través de varias imágenes apiladas en el tiempo. La decisión sobre qué imágenes usar y cómo ordenarlas fue más aditiva que sustractiva”.

Figura 4: *Panorama de Barcelona a lo largo de 438 años.*



Nota. Mark Klett, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

Como veremos más adelante, la digitalización permite aumentar los modos de refotografiar, eliminando la forma tradicional de suprimir información mediante el recorte y encuadre de una única imagen. Estas diversas técnicas serán las que implementaré en mi proyecto tras analizarlas con concisión e inspirarme en algunos de los autores que las practican. Pues a través de las herramientas digitales se pueden crear nuevas oportunidades de refotografiar (Rothman & Klett, 2011). Sin embargo, de nuevo

en la entrevista de Rothman, Mark Klett (2011) tiene una clara visión sobre el uso de la tecnología:

“Tenemos que recordar que la fotografía siempre ha sido un medio impulsado por la tecnología. Si ese no fuera el caso, todavía estaríamos haciendo daguerrotipos. Lo que me gusta de los procesos digitales es cómo permiten un nuevo tipo de experimentación con imágenes”.

2.5.4 Camilo José Vergara

Camilo José Vergara es un sociólogo de origen chileno que principalmente centra su trabajo en el estudio de las diferentes influencias de carácter medioambiental que alteran el comportamiento social (Martínez, 2018). “Siento que el pasado de un pueblo, incluidos sus logros, aspiraciones y fracasos, se refleja menos en los rostros de quienes viven en estos barrios que en el entorno material y construido en el que se mueven y modifican con el tiempo” (Camilo José Vergara, 2013).

Ha realizado un registro fotográfico de los principales barrios degradados de grandes ciudades estadounidenses. Cada año vuelve a mirar esos paisajes convirtiéndolos en su forma de trabajar, en su proyecto de vida y ha logrado crear con todo ello un archivo fotográfico que engloba su visión, y probablemente la de casi todos los ciudadanos de los barrios norteamericanos de las clases bajas. De este modo logra mostrar, con su propia mirada, los cambios socioeconómicos producidos en estos barrios, convirtiéndose en un “constructor de ciudades virtuales” (Martínez, 2018). Para realizar este proyecto y poder recordar en qué lugares había realizado las fotografías Camilo José Vergara realizaba un documento con todos ellos, descubriendo de este modo diferentes historias que necesitaban ser definidas y exploradas (Vergara, 2013). Con este trabajo pudo obtener una “medalla nacional a las Humanidades”, por saber recoger el espíritu que se mantiene entre la decadencia suburbana (Saiz, 2013).

Su archivo fotográfico según Camilo José Vergara (2013) puede dividirse en diferentes etapas en función del tipo de cámara y película que utilizaba.

1. Principios de 1970 (Ektachrome de alta velocidad): fotógrafo de tipo callejero que se centraba principalmente en las personas y sus comportamientos.

2. Mediados de 1970 (Kodachrome 64): fotografía que trata la temática del lapso temporal. Combinándolo con una cámara de tamaño pequeño de 35mm.
3. En el año 2000: comenzó a utilizar la búsqueda en páginas web para encontrar todo tipo de textos que pudiesen enriquecer sus investigaciones, así como, que se plantease nuevas preguntas de cara a qué fotografiar y cómo realizar su refotografías.
4. A partir del año 2005 (Fujichrome Provia 100): utilizando de forma simultánea la fotografía de tipo digital. Ordenando sus fotografías en la plataforma *Adobe Lightroom*. Gracias a la aparición de plataformas como *Google Street View* y *Google Maps*, al igual que hizo Paco Gómez en su búsqueda de Wattebled, utilizó estas herramientas para complementar sus investigaciones.

Al igual que realizaré en mi proyecto personal, Vergara pretende crear un diálogo entre aquellos que disfruten de sus obras, sobre el reflejo de la sociedad en los diferentes espacios urbanos de las ciudades.

2.6 Modos de refotografiar

Una vez analizada la temática en profundidad y algunos de sus autores, de cara a la creación de un proyecto personal creativo es muy importante conocer las diferentes formas por las que se puede crear la refotografía para aplicarlas todas ellas en función de las diferentes fotos seleccionadas. Entre estas estéticas destaca el díptico o la superposición de fotografías, teniendo ambas tanto ventajas como inconvenientes (Arroyo, 2012).

2.6.1 El díptico

Nos permite contemplar los detalles de las dos fotografías en su totalidad, pudiendo realizar una comparación entre ambas atendiendo a cualquier parte de la instantánea que nos llame la atención. En este caso no se tapa ninguna parte de la imagen actual con la de años pasados, se mantienen ambas fotografías con todas sus características, permitiendo un exhaustivo nivel de análisis (Arroyo, 2012). Podemos encontrar ejemplos como el de Christopher Rauschenberg de la ciudad de París.

Figura 5: *Rue des Nonnaines-d'Hyères, 1900 / Rue de Fourcy, 1998.*



Nota. Primera fotografía tomada por Atget, 1900. Y la segunda por Christopher Rauschenber, 1998 / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

Un caso muy particular y diferente en el que se usa el díptico como modo de refotografiar es el presentado por Gustavo Germano en su serie “Ausencias”, de la que ya hemos hablado anteriormente y donde muestra la desaparición de personas debido a la dictadura de Argentina, rememorando así “la memoria de una sociedad” (Arroyo, 2012).

Figura 6: *Ausencias.*



Nota. Refotografía que ilustra la desaparición forzada de personas durante la dictadura argentina, Gustavo Germano, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

Los dípticos en ciertas ocasiones pueden incluso derivar en trípticos, como por ejemplo, en el proyecto “Monumentos viajeros de Barcelona”, un proyecto de Pedro Arroyo en el que mostraba cómo algunos monumentos de la ciudad catalana habían sido trasladados. Como podemos ver en la siguiente figura, en la imagen de la izquierda se encuentra el monumento en su sitio original, en la foto central podemos ver cómo se desplazó a otro lugar y finalmente en la fotografía de la derecha su emplazamiento final. Con estas fotografías se puede documentar cómo algunas obras arquitectónicas han sido desplazadas tanto por temas urbanísticos como por temas políticos escondidos tras los primeros (Arroyo, 2012).

Figura 7: *Monumentos viajeros de Barcelona.*



Nota. Proyecto iniciado en 2010 para documentar el traslado de monumentos en la ciudad de Barcelona, Pedro Arroyo, 2019 / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

2.6.2 La superposición digital de imágenes

Este sería el segundo modelo de realizar refotografías, y dentro de él nos podemos encontrar diferentes aplicaciones. Por un lado, superponer la imagen original sobre la que realicemos en la actualidad, como si se tratase de capas diferentes. Uno de los autores que utilizó por primera vez esta técnica es el ya mencionado Mark Klett (Arroyo, 2021).

Para llevar a cabo esta técnica resulta muy importante tener elementos que sirvan como referencia, para que podamos interpretar de forma sencilla la superposición. Entre algunos de los ejemplos encontramos la siguiente fotografía que Mark Klett realizó junto a Byron Wolfe en el año 2008 (Arroyo, 2012):

Figura 8: *Lugar del salto peligroso, hoy en día demasiado grande.*



Nota. Mark Klett & Byron Wolfe, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

La siguiente forma de realizar este modo de refotografías es muy similar a la anterior, consiste en superponer varias imágenes originales sobre un fondo fotografiado en la actualidad. Aquí podemos ver otro ejemplo realizado en el Gran Cañón, de nuevo por Mark Klett y Byron Wolfe. Este formato “panorámico” permite que las fotografías originales, al ser más de una, se puedan incluir con facilidad (Arroyo, 2012).

Figura 9: *Rock formations on the road to Lee's Ferry, AZ.*



Nota. Mark Klett & Byron Wolfe, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

Al hablar de superposición, el uso de las tecnologías digitales y los programas de edición permiten jugar con la transparencia de las imágenes. De este modo podemos lograr que la fotografía original y la actual se fundan, dejándose ver los principales elementos de cada una. En este caso encontramos las fotografías de Serguey Larenkov sobre la II Guerra Mundial (Arroyo, 2012).

Figura 10: *D-day, Normandy. The landing of US troops on Omaha beach.*



Nota. Serguey Larenkov, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

2.6.3 La superposición manual de imágenes

Este modo de refotografiar se escapa del uso de los programas de edición digital y básicamente consiste en realizar la refotografía sujetando con una mano la fotografía original encuadrada en el lugar exacto, uniendo ambas instantáneas en un único acto fotográfico. Para esta tipología contamos con autores como Jorge Vilanova o Altneuland (Arroyo, 2012).

Figura 11: Amit Sha'al.



Nota. Altneuland, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

Figura 12: To Lisbon with love.



Nota. Jorge Vilanova, s.f. / Fuente: <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>

2.6.4 Vantage Point

Este sería el último modo de refotografiar, incluir al espectador en la capacidad de enmarcar la fotografía original en su espacio actual. El “vantage point” o punto desde el que el fotógrafo tomó la instantánea original trata de hacer que aquellas personas que pasean por la calle y se encuentran una imagen sacada de un archivo fotográfico sean capaces de encontrar este punto, colocarse en el lugar desde el que se hizo la fotografía, y conseguir con todo ello un diálogo entre espectadores (Arroyo, 2012). Este modo de refotografiar no será incluido en mi proyecto personal al no disponer del material necesario para realizarlo.

Figura 13: *Ejemplo de Vantage point.*



Nota. Fotografía de Pérez de Rozas, s.f. Fuente: <https://bit.ly/3Qh7RYn>

Por lo tanto se puede finalizar esta investigación teórica resumiendo los puntos más importantes de ella. Hemos visto que la refotografía nace en el siglo XIX como una herramienta de investigación científica y es en el siglo XX cuando se convierte en un género creativo. Para su realización es de suma importancia saber solventar las dificultades que esta técnica puede suponer como el cambio en la geografía de los lugares

a refotografiar y la búsqueda del encuadre perfecto en el que se realizaron las instantáneas. Sin embargo, gracias a la digitalización se cuenta con una herramienta muy útil para hacer que el trabajo sea más sencillo en cualquiera de sus modalidades (díptico, tríptico o superposición digital y manual), pudiendo manipular al gusto las tomas: *Photoshop* y la edición digital. En base a todo lo anterior, he realizado un proyecto personal en el que pongo en práctica estos conceptos y que desarrollo adecuadamente a continuación.

3. PROYECTO CREATIVO

3.1 Introducción al proyecto

Mi proyecto personal creativo trata de refotografiar una serie de imágenes antiguas de Cuéllar y sus alrededores. En este trabajo he aplicado los diferentes modos de refotografiar que se han expuesto anteriormente, a excepción del *vantage point*, el cual no me es posible realizar por los recursos que se necesitan. Para realizarlo primero he tenido que acudir a las casas de diferentes miembros de mi familia para conseguir las fotografías antiguas que después iba a refotografiar. El proceso fue sencillo, pues la mayoría de mis tías y mi abuela tenían varias fotografías de cuando eran jóvenes. Además, la gran parte de las seleccionadas pertenecen a unos libros de la Asociación Cultural Peña “La Plaga”, de la cual soy miembro.

Una vez recopiladas todas las posibles fotografías tenía que hacer una selección de cuáles iban a ser parte de mi proyecto personal. Escogí aquellas en las que el paso del tiempo tenía un mayor protagonismo, ya que como hemos visto en la definición de refotografía esta trata de “mostrar los cambios sucedidos a lo largo del tiempo” (Muñoz Jiménez, 2019).

El material con el que he contado para este proyecto es una cámara réflex Canon 550D con la que estoy muy familiarizada, aunque también opté por una Nikon D3000 que me prestaron, pero no conseguía los resultados que buscaba. Además, todas las fotografías, a excepción de las de modalidad superposición manual, están realizadas con un trípode básico que he podido ir adaptando a los diferentes suelos en los que se ubicaban las fotografías (Cuéllar es un pueblo formado principalmente por cuevas).

El siguiente paso fue salir a la calle con mi cámara y comenzar a disparar. Pensaba que sería un proceso sencillo, pero el primer día que empecé a realizar mis refotografías me di cuenta de la gran dificultad que esta esconde. Los principales problemas que me

encontré fueron descubrir el encuadre exacto desde el que se habían realizado las fotografías, el material con el que yo contaba que en muchas ocasiones no me permitía tomar con rigurosidad algunas de las fotografías; o la gran diferencia que hay en los suelos de mi pueblo. Aunque sin duda alguna el mayor problema fue conseguir realizar la modalidad de superposición manual de imágenes puesto que no tengo un gran pulso, y la cámara réflex no me permitía obtener los resultados que deseaba, así que tuve que realizarlas con mi teléfono móvil (iPhone 6s). Gracias a este proyecto he descubierto cómo cambian las superficies terrestres, las arquitecturas y sobre todo los paisajes a lo largo del tiempo.

Seleccioné diferentes días para realizar mis refotografías en función del tiempo meteorológico que hiciese, puesto que en el mes de junio el tiempo es muy cambiante y los momentos en los que la luz me permitía realizar bien las fotografías eran muy concretos. A lo largo de estos días las sensaciones que he ido sintiendo han sido muy variadas. Desde la emoción por comenzar a realizar las fotografías de mi proyecto y conseguir unos buenos resultados, hasta la angustia de no encontrar el encuadre exacto en el que se habían realizado las instantáneas antiguas. Y no podría haber realizado el proyecto sin la ayuda de mi madre, que me acompañaba a cada lugar, sujetándome el libro que incluía las fotos para poderlas ver adecuadamente mientras las encuadraba. También ella misma se encargó de capturar los momentos en los que yo estaba tomando las fotografías para poder incluir en el proyecto un *making of* dentro de los anexos del mismo. Además de ella, mi pareja (Carlos) y mi padre (Andrés) también me han acompañado y ayudado a realizar muchas de las imágenes.

La realización de las fotografías en las calles me permitió encontrarme con muchos conocidos que se detenían a preguntarme qué estaba haciendo y pasaban un rato conmigo, contándome historias de esas fotografías y qué les recordaba a ellos ver las arquitecturas tan cambiadas. Por ello logré enriquecerme tanto personal como profesionalmente mientras realizaba mis refotografías, pudiendo aplicar todo lo que iba aprendiendo tanto en las fotografías como en los textos que las acompañaban.

Una vez realizadas todas las fotografías las he importado a mi ordenador para darles a algunas de ellas los últimos retoques con el programa de *Adobe Lightroom*, con el cual no estaba muy familiarizada y necesité ver algún tutorial por *YouTube* para utilizarlo correctamente. Para aquellas que necesitaban una edición digital he utilizado el programa *Photoshop*, que manejo algo mejor. Estas herramientas del paquete de *Adobe* me han servido para manipular las imágenes, y sin los avances de la digitalización no habría

podido realizarlo. Como pudimos ver con autores como Camilo José Vergara el uso de estas tecnologías es fundamental para conseguir resultados en la actual era digital en la que nos encontramos.

Con este trabajo fin de grado creativo pretendo que todo aquel que lo lea conozca mi pueblo, Cuéllar, y se anime a venir a visitarlo y descubrir cómo siguen cambiando todos aquellos lugares. Y que aquellos cuellaranos que se topen con él se adentren en cada una de las fotografías, buscando esas diferencias y comentando con sus familias cómo eran aquellos lugares cuando ellos los conocieron. Antes de ver las fotografías que componen mi proyecto, para todo aquel que no lo conozca, considero muy oportuno hacer una breve explicación de Cuéllar.

3.2 Cuéllar

La villa de Cuéllar enmarca sus orígenes en la Edad de Bronce siendo un poblado que se asentó en los alrededores de su castillo. Su nombre deriva de “collis” que en latín significa “colina”, puesto que este pueblo se encuentra entre ellas. Pero no es hasta la llegada de los Duques de Albuquerque cuando la villa resurge de la decadencia en la que se encontraba. Adentrándonos en el siglo XX, Cuéllar sufrió mucho tras la Guerra de la Independencia que había ocurrido el siglo anterior, destruyéndose muchos de sus templos de los que hoy en día se han realizado grandes reconstrucciones como podremos ver en las fotografías del proyecto (Ayuntamiento de Cuéllar, 2020).

El castillo de Cuéllar es, sin lugar a dudas, una de sus mayores joyas, donde autores como José de Espronceda se inspiraron para escribir sus obras. Este mismo edificio fue un cuartel durante la Guerra Civil, pero actualmente se utiliza como Instituto de Educación Secundaria y en él se realizan numerosas visitas teatralizadas.

Cuéllar cuenta con numerosas arquitecturas que se funden entre las tres culturas que pasaron por la villa: musulmana, cristiana y judía, dejando en ella numerosos vestigios de arte. Pero, uno de los rasgos que más caracteriza a este pueblo son sus encierros, dados como los más antiguos de España y que tienen lugar en el mes de agosto. Para todo cuellarano las fiestas en honor a la Virgen del Rosario son lo mejor del verano, y son numerosos los jóvenes que acuden a correr los toros y disfrutar de esta festividad (Ayuntamiento de Cuéllar, 2020).

A continuación se muestra mi proyecto personal en las diferentes técnicas que este permite, así como de un texto descriptivo que las acompaña.

3.3 Refotografía con el modelo díptico y tríptico

La refotografía en díptico y tríptico es la más sencilla de realizar, puesto que no necesita de muchos retoques de edición digital. Para esta modalidad utilicé principalmente uno de los libros de la Asociación, ya que contenía imágenes realizadas en torno a 1950 y otras del 2006 en el mismo lugar, permitiéndome realizar los trípticos que deseaba. Los libros utilizados se encuentran referenciados en la bibliografía de este trabajo.

Figura 14: *El tiempo pasa para todos.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Mariana Minguela Aragón.

Los dípticos permiten ver con un solo golpe de vista el paso del tiempo entre una imagen y otra. Como ya vimos con Gustavo Germano, el tiempo pasa para todos, crecemos, cambiamos y en algún momento morimos. En esta fotografía aparece mi madre, Mariola, cuando era joven con unos 15-16 años en mi pueblo Fuentes de Cuéllar. Allí había muchos perros y por aquel entonces a mi madre no le daban miedo. Ella vivía en la casa de mi abuela, muy cerca de esa fuente, la cual también ha cambiado, pues antes como

podemos ver en la imagen de la izquierda estaba sobre una acera más alta. El perro que sale en la imagen era uno de los tantos que había por Fuentes, y mi madre quiso hacerse una foto con él para el recuerdo, ambos tienen una pose muy particular denotando cariño y ternura. Para la refotografía de esta instantánea conté con la ayuda de mi madre, que se colocó en el mismo sitio y con la misma postura, pero el perro ya había fallecido. El cambio que se había producido en los pavimentos no me permitió sacar el encuadre exacto, pero realicé una aproximación de él, ya que lo más importante de la fotografía consideré que era la fuente y mi madre. A través de esta imagen podemos ver también el paso del tiempo en la chimenea del fondo a la izquierda, que antes era blanca y hoy en día está muy oxidada. También se ve este transcurso del tiempo derivado de la despoblación que está ocurriendo en estos pequeños lugares en las hierbas salvajes que han crecido en el techo del edificio que se encuentra tras la fuente.

Figura 15: *La antigua fuente de San Francisco.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

En la figura 15 podemos ver una de las fuentes más características de Cuéllar. Sin embargo, la que aparece en la fotografía tomada por Rafael Sanz en 1965 no es la misma que la que se puede ver en la instantánea tomada por mí este mismo año. Actualmente la fuente se encuentra entre las mesas y sillas de la terraza de un reconocido bar del pueblo, “La Gaviota del Palomar”, restándole gran parte de belleza y uso a dicha arquitectura, y habiendo sido muy criticado por parte de los ciudadanos de la villa. Al fondo de ambas fotos podemos ver un establecimiento bancario, pero no se trata del mismo; en 1965 en aquel lugar se encontraba el Banco Español de Crédito, conocido hoy en día como Banesto y del que no queda ni rastro por Cuéllar. Además, podemos ver que a la puerta del mismo los coches podían aparcar, algo que ahora mismo sería impensable al tratarse de una zona peatonal con el banco Santander en ella. Otro rasgo característico de estas fotografías es la presencia de dos maletillas, unos chicos jóvenes, que en período de fiestas aspiraban a introducirse en el mundo del toreo (podemos ver a uno de ellos posando como si de un torero se tratase). Sin duda alguna, uno de los aspectos más destacables que guarda la fotografía tomada en agosto de 1965 es la fecha y firma que el fotógrafo dejó en ella, siendo esto, como ya se ha mencionado en reiteradas ocasiones una huella de haber estado en aquel lugar y aquel instante tan concreto. Para la fotografía actual tuve que colocarme entre los huecos que las mesas y sillas del bar me permitían, poniendo el trípode en un pequeño espacio para lograr el encuadre más parecido al original.

La figura 16 está compuesta por dos imágenes de la iglesia de San Pedro, conocida concretamente como el Refectorio de San Pedro por el restaurante que alberga dentro y que destaca por tener tanto tintes religiosos como bélico-defensivos. La instantánea más antigua fue realizada por Rafael Sanz en el año 2006 y no ha sufrido grandes cambios en comparación con la actual. Por lo que podemos ver, los mayores cambios de la misma se encuentran en el suelo, dejando de lado los adoquines que tantos choques han tenido con diversos coches, y colocando numerosos pasos de cebra en su lugar. También se han cambiado los maceteros de las calles, siendo sustituidos por unos de mayor tamaño, más difíciles de dañar. Para realizar esta fotografía aproveché que la carretera estaba cortada por la valla de *Coca-Cola* que se ve en la instantánea que tomé y me pude colocar en el lugar que consideraba que el encuadre era más exacto a la imagen que estaba refotografiando.

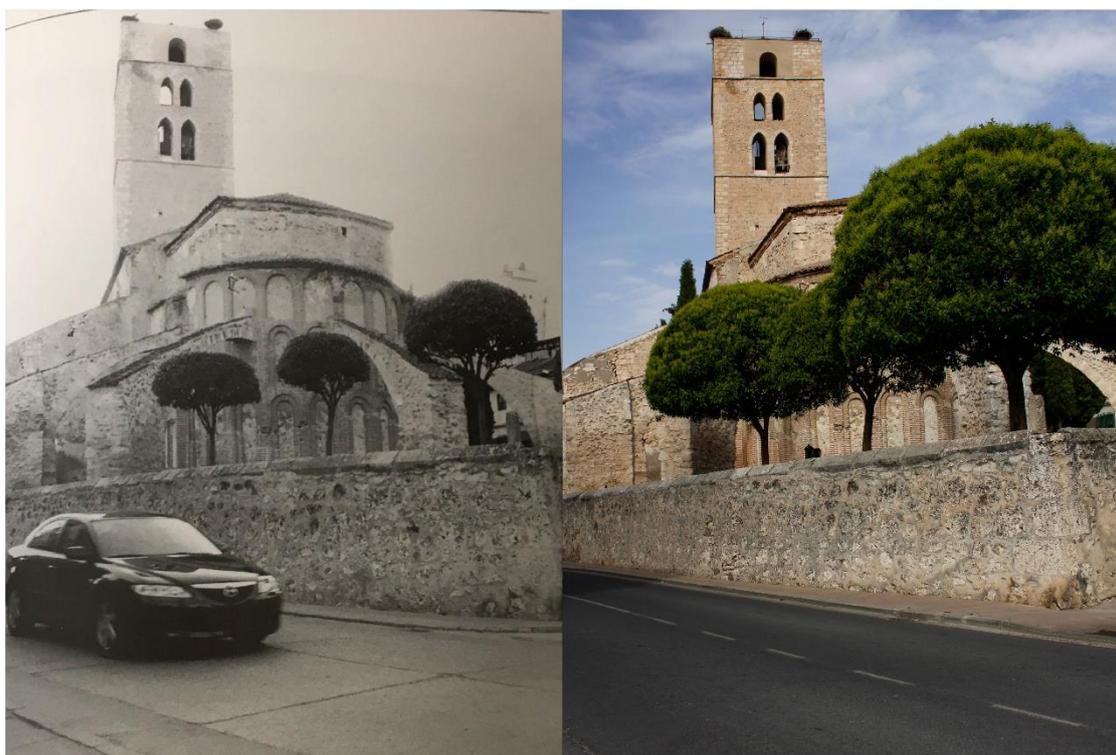
Figura 16: *Díptico de la iglesia-refectorio de San Pedro.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

La figura 17 se realizó en la iglesia del Salvador, siendo esta una de las perspectivas de la edificación que menores cambios ha sufrido. Como veremos en un tríptico posterior este templo ha tenido una gran evolución por su fachada principal, manteniendo los contrafuertes exteriores a lo largo de los años muy similares. Las dos instantáneas distan 16 años, por lo que más allá del crecimiento de la naturaleza en los árboles no se aprecian muchos más cambios con el paso del tiempo. Esta iglesia, que data del siglo XVIII, alberga la Virgen de la Palma, adorada por muchos de los vecinos del barrio del Salvador. Además, en el jardín de la misma se realizan unas patatas guisadas riquísimas durante el fin de semana de las fiestas de dicho barrio. Una vez más, para realizar esta refotografía tuve que colocarme en un paso de cebra, adecuando el trípode al suelo que estaba en cuenta para poder encontrar el encuadre más parecido al realizado por Rafael en 2006.

Figura 17: *La iglesia del Salvador desde una perspectiva lateral.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

El siguiente díptico (figura 18) se encuentra también en el barrio del Salvador de Cuéllar, más concretamente en su plaza principal, conocida como la Plaza de la Cruz. Este lugar ha pasado por muchos cambios desde 1900, año en el cual fue tomada la fotografía más antigua, hasta 2022 con la última reforma realizada en este mismo año. A pesar de todas las alteraciones ocurridas a lo largo de estos años siempre ha mantenido un elemento característico, su fuente; esta pequeña construcción es un claro símbolo del paso de las generaciones por la plaza, así como, de la evolución de la arquitectura en el pueblo, manteniéndose en el mismo lugar, pero cambiando su estilo a uno cada vez más moderno. La mayoría de las casas de esta plaza se mantienen en pie cambiando sus fachadas para poderse adecuar al estilo de dicho lugar. Para la realización de esta imagen tuve que mover una de las sombrillas de la terraza que alberga actualmente la plaza, puesto que en el encuadre que tenía que tomar, esta se encontraba tapando la fuente, uno de los elementos que no podían faltar en la imagen.

Figura 18: *El tiempo pasa, pero la esencia se mantiene.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

Figura 19: *Queda mucho verde, pero poca historia.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía propia de mi álbum familiar.

Estas imágenes pertenecen a la iglesia de Fuentes de Cuéllar, que ha sufrido grandes cambios con el paso de los años. Me hubiese encantado poder sacar una fotografía en la que se apreciase cómo de derruido se encuentra el techo de la iglesia, ya que es una pena que un templo tan sumamente bonito como el de la imagen se caiga en pedazos sin que nadie con poder para ello trate de evitarlo. La iglesia de mi pueblo, Fuentes, lleva varios años cerrada porque con el paso del tiempo sus piedras se han ido deteriorando y podría caerse al completo en cualquier momento. Es por ello que los habitantes del pueblo han tenido que trasladar sus actos religiosos a la antigua escuela del mismo, luchando día a día por recuperar su preciosa edificación sin resultados positivos. En la imagen más antigua, tomada por mi madre en el año 2003 se aprecia la iglesia con su tejado y la gran parte de la edificación en pie durante las fiestas de la pedanía. Y en la fotografía realizada este 2022 por mí podemos ver cómo la naturaleza ha crecido tanto que en la torre de la iglesia se asoma un gran árbol que ha brotado en el interior de la misma. Con esta refotografía se puede apreciar claramente que además de en la arquitectura, el paso del tiempo hace que la naturaleza crezca a su manera, que se disperse y tome gran parte de la tierra, sea donde sea. Para realizar esta instantánea me coloqué en la plaza de Fuentes de Cuéllar y puse el trípode lo más alto que pude para lograr un encuadre lo más ajustado posible, sin embargo, no conseguí que el tejado caído de la iglesia se pudiese ver en mi fotografía por la grandeza de los árboles que tiene hoy en día alrededor.

La siguiente figura (20) muestra otra de las perspectivas de la iglesia del Salvador, de la que hemos hablado anteriormente. En este caso podemos ver un gran cambio, ya que por aquel entonces el barrio estaba en obras, comenzándose a realizar las primeras carreteras en Cuéllar. Además, la iglesia no contaba con una muralla exterior que sí que hay en la actualidad. Por aquel entonces, muy seguramente, las calles no tendrían una dirección fija, algo que hoy en día sería impensable; esta carretera concretamente hasta hace unos meses era de doble sentido, pero decidieron omitir el de subida para reorganizar el tráfico, causando un gran revuelo entre los vecinos del Salvador y muchos otros del pueblo. Esta refotografía está tomada desde el punto en el que antes se podía subir con el coche, aprovechando que se trata actualmente de una dirección prohibida pude colocarme en el lugar exacto para conseguir el mejor encuadre posible.

Figura 20: *Una calle nueva y un nuevo cambio de direcciones.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

Figura 21: *El patio de mi cole.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

El colegio “La Villa” de Cuéllar es el más antiguo de los tres centros educativos del pueblo. Se fundó en 1928 bajo el nombre “Escuelas graduadas Primo de Rivera” y durante la Guerra Civil española se suspendieron las clases para convertirse en un cuartel de las Fuerzas Legionarias del Ejército (Rodrigo, 2015). En el año 2003 yo empecé mis estudios en este colegio y los finalicé en 2012, durante todos esos años han sido muchos los recuerdos guardados tanto dentro del mismo como en el patio. Recuerdo con especial cariño esos recreos en los que salíamos todos corriendo de clase para encontrar el mejor sitio donde jugar al fútbol; los de sexto siempre se ponían en la parte de adelante, la que se puede apreciar en la foto, y si teníamos suerte alguna vez conseguíamos ponernos a jugar en la cancha de baloncesto que está a su lado. Cuando estábamos en cuarto de la ESO nos apropiamos del “arenero” que se encontraba en la parte de atrás del colegio y si mis amigos y yo veníamos por las tardes al colegio y no había nadie aprovechábamos para jugar en la pista principal. La imagen más antigua del díptico fue tomada en 1961 cuando el colegio conservaba el nombre “Primo de Rivera” y como se puede observar hasta la actualidad han sido muchos los cambios ocurridos en el mismo; el más claro lo podemos ver en los árboles que fueron talados para ampliar el espacio de juego de los niños, pero si nos fijamos al detalle podemos ver la gran evolución que ha ocurrido en el tejado del edificio, donde hace un par de años se instalaron placas solares, algo impensable en los años 60. Las puertas y ventanas del centro educativo también han sido renovadas y reforzadas con unos barrotes debido a la gran cantidad de veces que los balones de fútbol rompían sus cristales cuando los chicos jugaban sin tener ningún cuidado. La fotografía tomada por Rafael Sanz se realizó una mañana en período escolar, a diferencia de la tomada por mí, donde no aparecen muchos niños al haber sido realizada una tarde de domingo. Me hacía especial ilusión poder incluir en mi proyecto una imagen del colegio en el que tantos años he pasado, recordando muchos momentos felices en aquel patio.

La figura 22 es la última en esta serie de dípticos realizados para mi proyecto personal. La iglesia de San Martín se encuentra en la zona norte de Cuéllar, próxima al castillo. En el año 1954 se sitúa la primera fotografía y podemos ver que la explanada de tierra que separaba el castillo de la iglesia era el campo de fútbol de tierra donde los jóvenes jugaban sus partidos bajo una gran expectación. A la derecha del templo se encontraba la antigua fábrica de achicoria “La Niña” que fue derruida y actualmente se están construyendo una serie de viviendas en su lugar. También se pueden ver grandes cambios en la fachada de

la iglesia, habiendo perdido una parte de la misma y siendo el resto reformado para evitar mayores pérdidas.

Figura 22: Refotografía a la iglesia de San Martín.



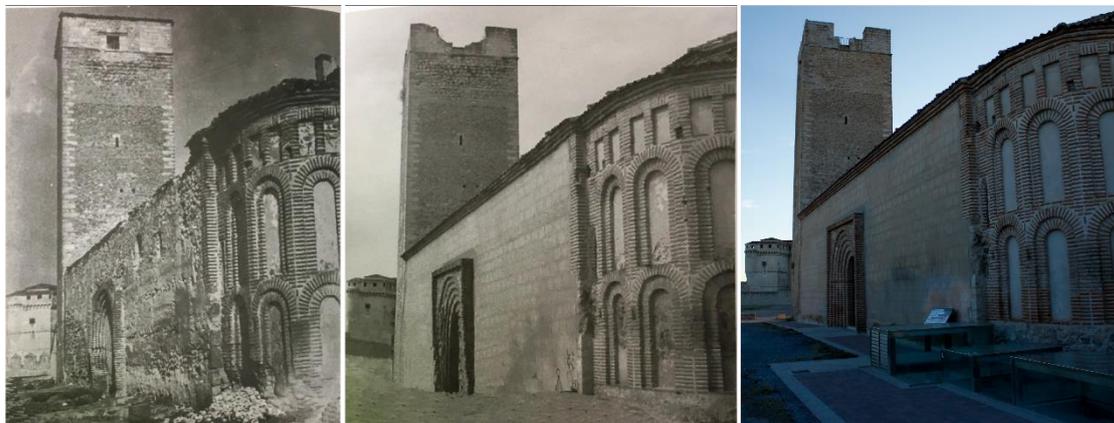
Figura 23: *La joya de Cuéllar, su castillo amurallado.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografías cedidas por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

El primer tríptico de esta serie es sin duda uno de los modos de refotografiar que más oportunidades de ver los cambios ocurridos a lo largo del tiempo ofrece. En esta serie de imágenes podemos ver el castillo de Cuéllar, situado en la zona norte del pueblo y acompañado de una gran muralla. La primera fotografía fue realizada hacia 1900 cuando el castillo era un Palacio para los Duques de Albuquerque. Los restos más antiguos de la edificación se remontan al siglo XI, aunque la gran parte del mismo se realizó durante los siglos XV y XVII. Este es el edificio más emblemático de Cuéllar y durante el año 1931 se declaró Monumento Artístico Nacional. La segunda imagen fue tomada en el año 2006 por Rafael Sanz García y la última fotografía del tríptico fue la que yo realicé a modo de refotografía, pues la joya del pueblo tenía que estar sin duda incluida en este proyecto. Para realizar la instantánea decidí fijarme en el encuadre de la segunda foto, puesto que era más similar al actual y sería más sencillo lograr unos buenos resultados. Con esta fotografía descubrí que muy probablemente Rafael fuese mucho más alto que yo, por lo que tuve que subirme en un alto con hierbas y alzar el trípode para conseguir la fotografía más exacta posible.

Figura 24: *Refotografía de la iglesia de San Martín desde otra perspectiva.*

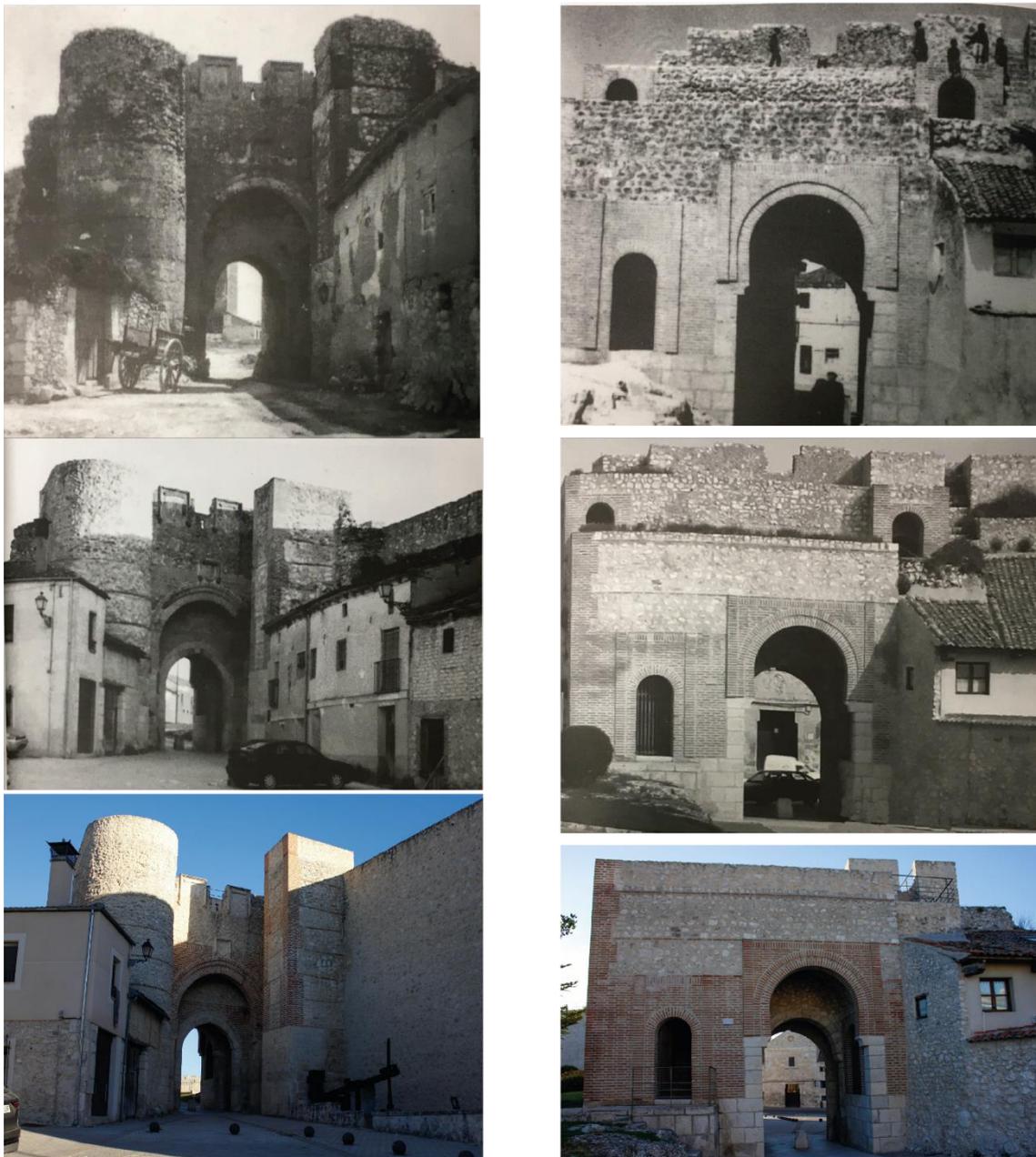


Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografías cedidas por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

Este tríptico es uno de los que más me gustó realizar, ya que las dos imágenes del libro de la Asociación eran muy similares y yo podía realizar la tercera refotografía también de forma muy exacta. En este caso coloqué la cámara en posición vertical sujeta por el trípode para encontrar el encuadre perfecto. La iglesia de San Martín es una de las más antiguas de Cuéllar, datándose en 1322 su construcción y siendo nombrada Monumento Artístico de carácter Nacional en el año 1931, al igual que el castillo. La primera imagen

fue tomada alrededor del año 1900 y la segunda fue realizada por Rafael en el año 2006, tras su primera restauración, que claramente se puede observar en esta fachada. Actualmente este templo es un Centro de Interpretación de Arte Mudéjar y alberga en su interior una proyección audiovisual utilizada durante las visitas guiadas al pueblo. En la refotografía realizada este 2022 por mí, se aprecia también en la esquina inferior derecha unas cristaleras, que contienen en su interior unas tumbas encontradas durante la restauración de la iglesia.

Figura 25: *El arco de San Basilio por ambos lados.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022.

En esta serie de dos trípticos podemos ver el arco de San Basilio por su parte exterior e interior a la vez, disfrutando de una doble refotografía. Se encuentra también en la zona norte del pueblo, anexada por la muralla al castillo de Cuéllar. Decidí juntar estos dos trípticos ya que cuentan la misma historia; la parte exterior del mismo, que es la que vemos en la parte izquierda, cuenta con una primera fotografía realizada en el año 1900 y su estilo se asemeja al toledano, datando dicho arco en el siglo XII. En la segunda fotografía tomada en el año 2006 se criticaba la presencia de unas casas en la parte derecha deshabitadas, estropeando el recinto amurallado que acompañaba al castillo. Finalmente, como podemos ver en la última imagen realizada por mí, dichos edificios fueron demolidos para colocar en su lugar una escultura de culto al trabajo de los vinicultores.

La segunda serie de imágenes (el tríptico de la parte derecha) muestra el interior del arco de San Basilio que, como podemos ver en la primera de las fotografías tomada en los años 70, ha tenido varias restauraciones hasta convertirse hoy en día en una zona visitable. En la segunda imagen, del año 2006, todavía no era posible subir a este recinto amurallado para disfrutar de las vistas del Castillo desde lo alto, así como, de la parte central y baja del pueblo a “vista de pájaro”. Al realizar esta refotografía me di cuenta de un curioso detalle; tras el arco se puede vislumbrar una puerta que pertenece a un antiguo convento de monjas, pero el tamaño de la misma varía mucho de la imagen tomada en 2006 a la fotografía realizada este 2022. Tras colocarme en diferentes puntos y mover el trípode de mi cámara en múltiples ocasiones por la zona, ni tan siquiera con el ojo humano conseguí descubrir por qué se veía tan diferente.

El siguiente tríptico, figura 26, se ubica dentro del casco histórico de Cuéllar, concretamente pertenece a la iglesia de San Pedro (el refectorio mencionado anteriormente), que antiguamente era una fábrica de harinas. Cuando fui a realizar esta refotografía me encontré con una conocida de mi madre que nos contó que se acordaba del día en que la fábrica de harinas echó a arder y los restos calcinados cayeron sobre un coche, sin producir ningún daño humano, pero recordándolo como una gran tragedia. El recinto amurallado que se encuentra en primer plano forma parte de los juzgados del pueblo y no ha sufrido ningún cambio desde los años 50 hasta la actualidad. La primera imagen donde aún se conservaba la fábrica fue tomada en 1954 y las dos siguientes en 2006 y 2022 respectivamente, no mostrando grandes cambios entre ellas. Actualmente el edificio cuenta con una serie de oficinas de abogados, una peluquería y el restaurante

mencionado anteriormente. Para realizar esta refotografía también tuve que colocarme en la carretera y adecuar el trípode al suelo que estaba en cuesta.

Figura 26: *De fábrica de harinas a restaurante de lujo.*

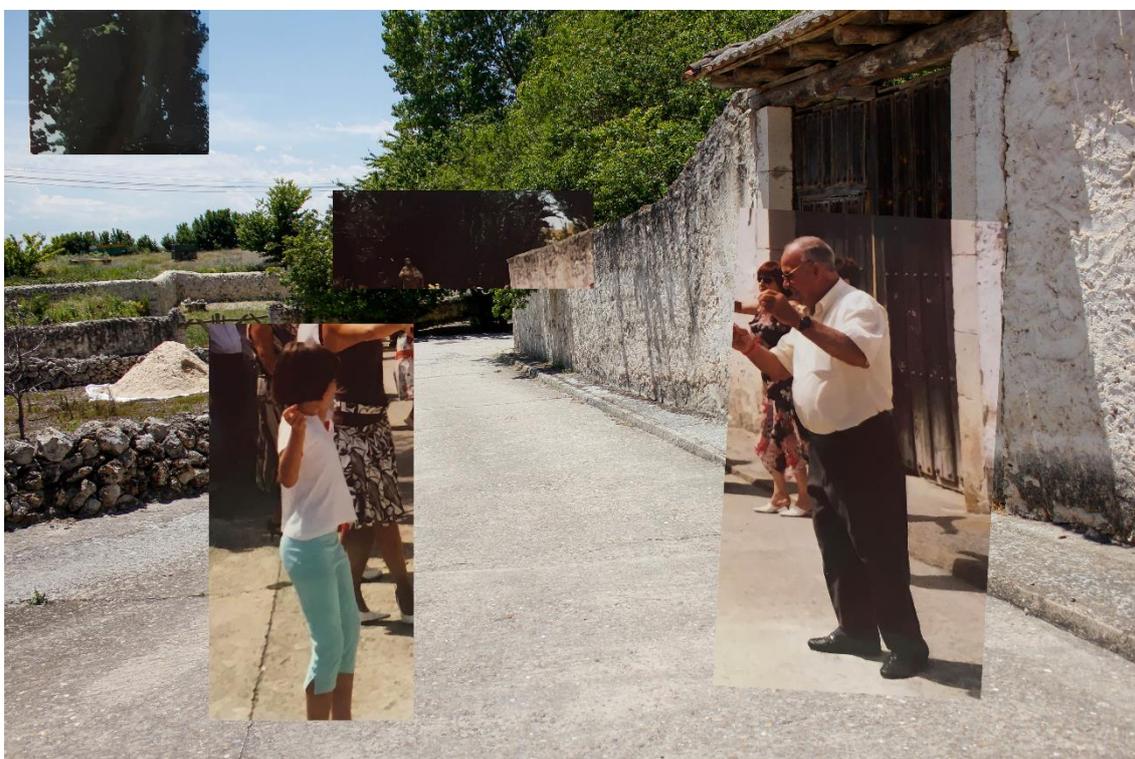


Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografías cedidas por la Asociación Cultural Peña “La Plaga”.

3.4 Refotografía por superposición digital

La refotografía por superposición digital es uno de los modos que más entretenido me ha resultado de realizar en el proyecto. El hecho de seleccionar aquellos trozos precisos de imagen que iban a ser insertados en la fotografía actual o viceversa supuso un gran trabajo de edición que me encantó realizar. Creo que este modo es de los que más ha potenciado mi creatividad, uno de los aspectos clave que me ha acompañado durante estos cuatro años de carrera y que tan importante es en el mundo de la publicidad y también en el de la fotografía. Esta serie de refotografías se centran en Fuentes de Cuéllar, donde pasaba gran parte del verano y siempre realizábamos fotografías familiares durante las fiestas.

Figura 27: *Un buen recuerdo con mi abuelo Isaías.*

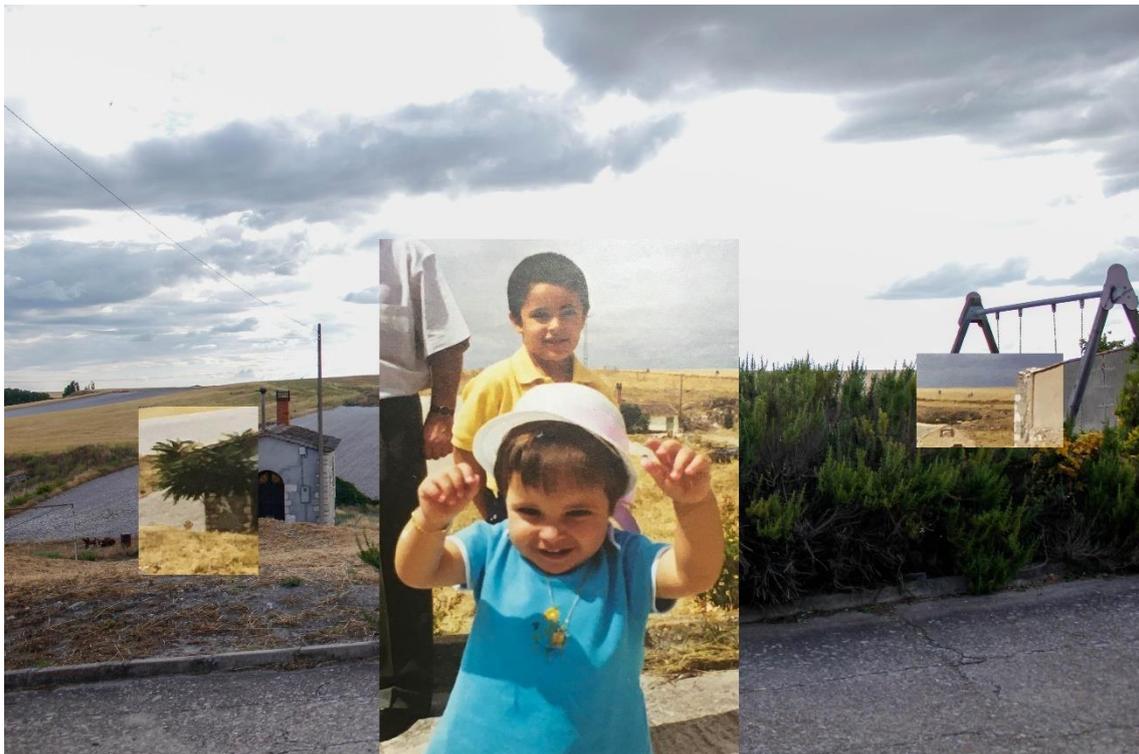


Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía propia de mi álbum familiar.

Como comentaba en el párrafo anterior, este modo de refotografiar junto con su posterior edición ha sido uno de mis preferidos de esta serie. Esta fotografía en concreto era la primera que quería incluir en mi proyecto dentro de la modalidad de superposición digital. En ella aparecemos mi abuelo, ya fallecido, y yo de pequeña bailando una jota en la festividad de San Juan Bautista (Degollado) en mi pueblo, Fuentes de Cuéllar. En esta calle siempre mi abuelo se animaba a bailar una jota conmigo y poder tener un momento tan bonito inmortalizado es algo muy especial para mí. Al enseñar esta foto a mi madre

me dijo que sentía un orgullo por mí tan grande como el que muestra mi abuelo en la foto por su nieta. Al realizar la edición digital en *Photoshop* me han venido a la mente miles de recuerdos con él, sobre todo de estas fiestas que se celebran el penúltimo fin de semana de agosto y la procesión que se realiza el viernes con el posterior refresco es algo que siempre he vivido con mucha ilusión. Para la realización de la composición he abierto las dos imágenes en el programa de *Adobe Photoshop* (como se puede ver en los anexos) y seleccionando los trozos exactos que quería incluir en la foto actual los he ido copiando y pegando en ella. He tenido que realizar algunas modificaciones de tamaños y rotaciones para que encajase todo perfectamente. De la foto antigua se han sustraído cuatro trozos: un trozo de árbol que actualmente había sido talado, la imagen de San Juan Bautista, a mi abuelo y a mí.

Figura 28: *Bailando la jota en Fuentes de Cuéllar.*

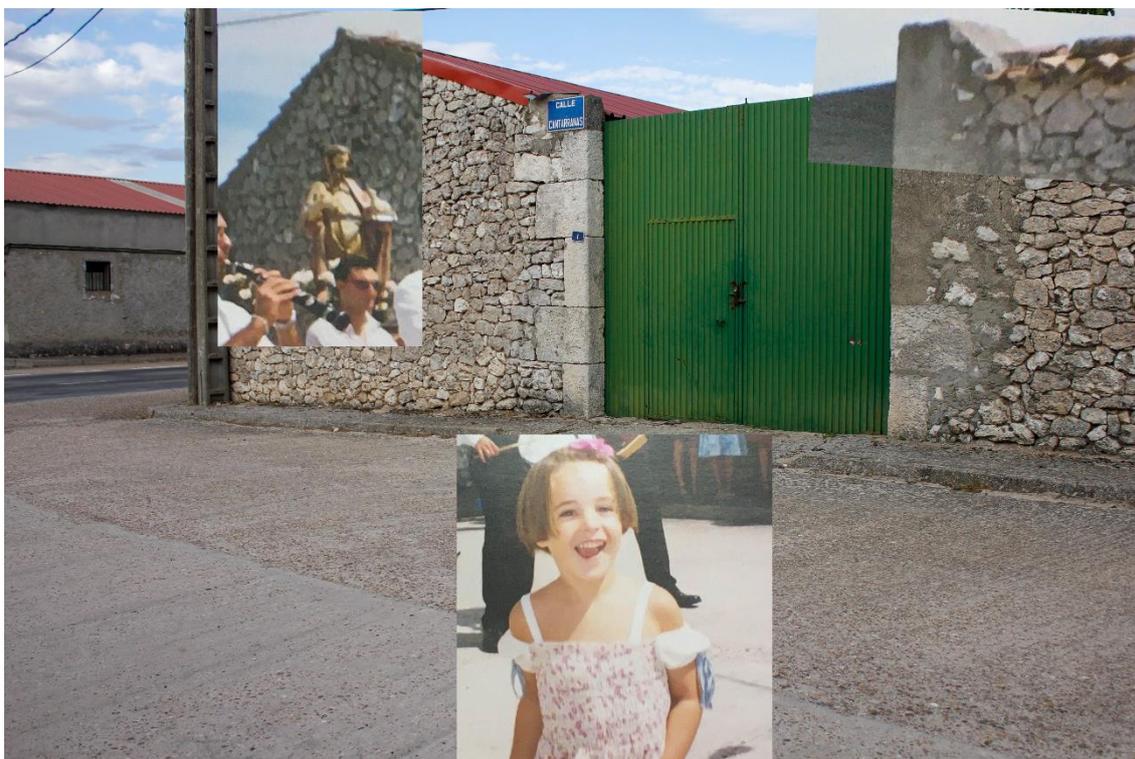


Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía propia de mi álbum familiar.

Como ya hemos visto en la figura 27 siempre me ha gustado bailar la jota en mi pueblo. Desde que era muy pequeña, con tan solo 2 años ya disfrutaba de este estilo de baile y a mi madre le encantaba guardar un recuerdo en nuestro álbum familiar cada año de su hija bailando en las Fuentes. El chico que aparece detrás mío es mi hermano Juan José, que siempre colocaba los brazos detrás de la espalda como hacía su abuelo. Para la realización

de esta composición opté por escoger diferentes partes de la fotografía realizada en 2002 e insertarlas en la nueva. Seleccioné un trozo del merendero de mis tíos que antiguamente tenía una parra en una de las esquinas como podemos ver en la parte izquierda de la imagen. Además nos recorté de la fotografía antigua a mi hermano y a mí, puesto que me parecía la escena más importante de dicha imagen para insertarla en la nueva. Por último, quise escoger un trozo de imagen que fuese muy diferente a la actual y me decanté por el espacio donde ahora se sitúa un columpio, que antiguamente solo era tierra.

Figura 29: *Refotografía de la procesión en Fuentes de Cuéllar.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía propia de mi álbum familiar.

Siguiendo con la serie de refotografías por superposición digital, centradas en las fiestas de Fuentes de Cuéllar, decidí seleccionar una imagen en la que fuese algo mayor, concretamente con 4 años, mi madre tomó la imagen de la que podemos ver los recortes. En ella seleccioné de nuevo a San Juan Bautista, ya que las fiestas se hacen en su honor y escoger ese trozo de imagen me permitía incorporar a uno de los dulzaineros que interpretan las jotas que se bailan durante la procesión. En esta imagen podemos ver cómo los tejados antiguos, hechos con tejas, han sido sustituidos por una chapa para asegurar la edificación y además se ha añadido recientemente el nombre de la calle, “Cantarranas”. Como ya se ha mencionado a lo largo del trabajo en otras ocasiones, el paso del tiempo

es algo que afecta tanto a las personas como a las edificaciones, y es por ello que la puerta verde del fondo con el paso del tiempo ha ido perdiendo el color, ya que antes era de una tonalidad más oscura. Esta fotografía me transmite mucha felicidad, me veo de pequeña, con esa alegría en el cuerpo, disfrutando de los pequeños instantes y me enorgullece que mi madre supiese capturar ese momento en una fotografía que guardaríamos para siempre. Es por ello, que decidí realizar esta composición, dejándome como protagonista de ella a mí y la alegría que desprendo.

Figura 30: *La felicidad de estar en familia.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía propia de mi álbum familiar.

La figura 30 fue tomada por mi madre en 2002, y en ella aparezco de pequeña junto con mis primos sentados en la cuesta de la plaza mayor de Fuentes de Cuéllar. Decidí simplemente seleccionarnos a mi prima y a mí, para poder mantener la esencia de las dos fotografías y poder ver mejor el cambio producido. Al fondo se ve la iglesia, que actualmente no se encuentra en tal estado, y es por ello que quise colocar el trozo derruido con la imagen más antigua en la que todavía se mantenía en pie el tejado. También seleccioné un trozo del balcón que se ve en la esquina superior derecha, para darle otro toque refotográfico a la imagen final. Y sin duda alguna, la parte que más llama la atención es la cara de felicidad que tenemos mi prima Jessica y yo, disfrutando de las fiestas en familia y haciendo el tonto como siempre. Para conseguir encuadrar bien ambas fotografías me fijé en las rayas del suelo, así como en los tejados o marcas de las paredes de los elementos seleccionados. Es una tarea más complicada de lo que parece, pero gracias al programa *Photoshop* pude conseguir los resultados deseados.

Figura 31: *Descansando después de los juegos tradicionales.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía propia de mi álbum familiar.

La última fotografía escogida para la modalidad de superposición digital es también parte de las fiestas celebradas en Fuentes de Cuéllar, concretamente en el año 2003. En esta ocasión decidí simplemente alejar el *zoom* de mi cámara una vez encuadrada la fotografía que quería insertar porque me resultaba muy interesante que se viese el año en que fue construida la casa: 1961. Este edificio no ha tenido muchas transformaciones desde entonces, conservando rasgos antiguos como el mencionado e incorporando otros más modernos como el cartel de alarma “Securitas direct”. En los trozos seleccionados aparecemos mis primos, mi hermano y yo, tras realizar los tradicionales juegos que se hacían en la plaza del pueblo para los más jóvenes. Recuerdo que entre todos ellos mi favorito siempre era la carrera con sacos de patatas, y en la que incluso siendo una enana, conseguía siempre ganarme algún premio. Decidí escoger esta instantánea porque cada uno tenemos una cara muy particular y sentía que una simple fotografía podía transmitir grandes emociones. Mi prima Jessica, la mayor de todos, transmite felicidad con una simple sonrisa; mi primo Iván estaba exhausto tras hacer la carrera de sacos y se le aprecia toda la cara roja; mi hermano Juan José y yo estábamos poniendo caras raras y graciosas como siempre.

3.5 Refotografía por superposición manual

Este modo de refotografiar ha sido el más complicado de ejecutar puesto que no he sido capaz de realizar las fotografías manteniendo enfocada tanto la foto como el fondo. Consulté a varios fotógrafos profesionales para ver si me podían ayudar y todos ellos me comentaron que lo más sencillo era realizar una edición digital, insertando la fotografía sujeta por mi mano en el fondo actual, así ambas fotos estarían enfocadas. Pero no me quería rendir y decidí realizarlas con mi teléfono móvil con el cual conseguí algo más de profundidad de campo y poder mantener el fondo con cierta nitidez.

La figura 32 es la primera imagen que quería utilizar para la serie de refotografías por superposición manual. Como ya he explicado anteriormente, este tipo de fotografías han sido para mí las más complicadas de realizar; como se puede observar en ella, el fondo no logra ser tan nítido como me gustaría, pero el material del que disponía no me ha permitido hacerlo mejor. La refotografía está realizada con un iPhone 6s y se ubica en la fuente de la plaza de Santa Marina, muy cerca de la plaza mayor de Cuéllar. En ella aparece mi tía abuela Juli acompañada de su amiga la Filo. Mi tía me contó que estaban

vestidas con unas falditas con volante de tablas y venían de celebrar el *Corpus christi* un día soleado de primavera, la fecha no la recuerda muy bien pero dataría cerca de 1950.

Figura 32: *Refotografía en la fuente de Santa Marina*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Julia Rodrigo Cabrero.

Seguramente esta foto sería tomada un domingo de fiesta, porque vestían muy chulas para hacerse una foto, aunque la Filo iba de negro porque estaba de luto por la muerte de su padre. Esta fotografía sin duda esconde grandes historias como las que quiero transmitir en toda esta modalidad, ya que la mayoría de las fotos que la componen son tomadas de un álbum familiar. Todas las historias que mis allegados me han ido contando son tan emotivas que no quisiera dejarme ni una de ellas en el tintero. En cuanto al lugar en que se ha realizado la refotografía, la plaza de Santa Marina de Cuéllar, no siempre ha tenido esa fuente tan característica, ya que antiguamente se encontraba en la plaza mayor del pueblo.

En todas las fotografías por superposición digital aparece un detalle clave que describí en el apartado dedicado al autor Ricard Martínez, la presencia de una huella que muestre que he sido yo misma la que ha tomado esta fotografía, en este caso me ha sido imposible

incluir mi sombra en las instantáneas, ya que los horarios en los que realicé el trabajo no me lo permitieron, por lo que la huella más importante que dejo en estas imágenes es mi mano sosteniendo las fotos.

Figura 33: *Refotografía de un domingo de carnaval.*

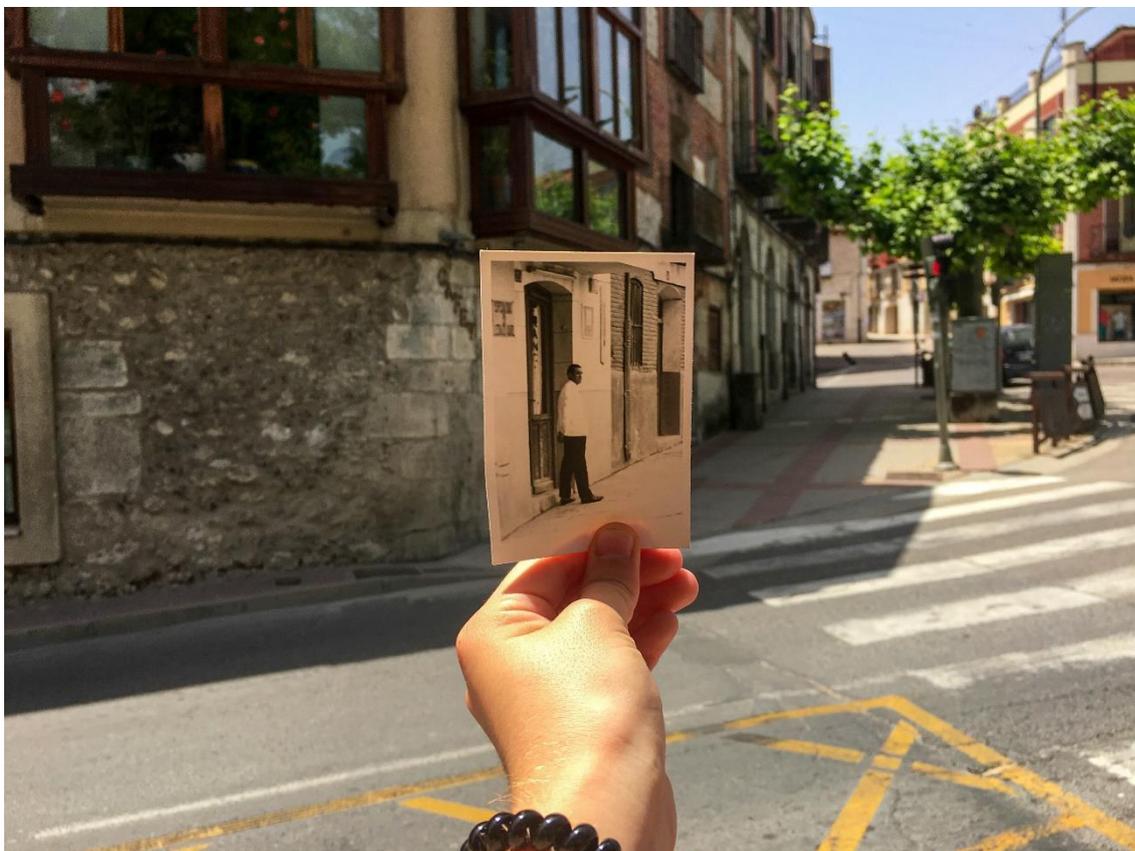


Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Julia Rodrigo Cabrero.

Esta fotografía la tomé en la calle Confección. En la imagen más antigua aparecen Merce y Mari Carmen de pequeñas, primas carnales de mi padre, con Javi que es un primo y vecino de ellas dos. El señor que aparece al fondo no le hemos logrado identificar, pero la foto fue tomada un domingo en carnaval, por lo que puede ser simplemente un señor que pasó en aquel instante por la calle. Mi tía Juli me contó que ellos no iban a los bailes del carnaval, solo vestía a sus hijas con una manteo viejo y un pañuelo de manila negro y después se marchaban a comer a casa de sus padres justo en el lugar donde se tomó la fotografía. En la instantánea actual realizada por mí podemos ver que en esa misma calle ahora se encuentra un bar, “La Gaviota”, y por eso en el exterior hay varias cajas de refrescos apiladas. A pesar del gran paso de los años que hay de una imagen a otra no se han producido grandes cambios, siendo una imagen en las que menos detalles diferentes

podemos ver. Su realización fue de las más sencillas, pero al ser una estrecha calle repleta de edificios siempre está llena de sombras y no pude tomar la fotografía con mucha luz.

Figura 34: *Refotografía a mi abuelo Juan José.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Andrés Senovilla Rodrigo.

La figura 34 es la siguiente de esta serie de refotografías por superposición manual. En ella podemos ver a mi abuelo Juan José en la puerta del Restaurante San Francisco, o como lo conocemos comúnmente en el pueblo, “La Fonda”. Mi abuelo trabajaba allí como camarero, yo no llegué a conocerle, pero siempre le he podido distinguir en las fotografías por la característica chaquetilla blanca que llevaba, cuando normalmente suelen ser de color negro entre los trabajadores de este sector. Se colocaba en la puerta principal para esperar a los clientes y acompañarlos hasta su mesa dentro del comedor, para después volver a salir a esperar a los siguientes comensales. El edificio del restaurante se encuentra prácticamente igual a la actualidad, aunque se ha cambiado la disposición de las letras en la pared más cercana a la puerta principal. Para realizar esta refotografía me coloqué en la acera de enfrente y tuve que esperar a que los semáforos estuviesen en rojo para que

no se cruzase ninguna persona por el medio, así como, intentar que ningún coche estuviese pasando por la carretera en ese instante.

Figura 35: *Refotografía en fiestas de mi tía Chari.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Rosario Senovilla Rodrigo.

En esta instantánea aparece mi tía Chari, la hermana de mi padre, cuando era pequeña con unos 4 años. Iba vestida con la ropa de las fiestas de Cuéllar, y sujetando una cachaba se dirigía a la discoteca “Estival”, uno de los edificios que se ven al fondo de la imagen. La principal diferencia de la fotografía antigua con la actual es clara, el suelo. En aquella época y más siendo fiestas, el suelo de aquella plazoleta siempre terminaba destrozado, y hoy en día es uno de los cruces de coches más concurridos de la villa. Para esta imagen me coloqué en un paso de cebra, teniendo que esperar a que el semáforo del mismo estuviese en verde para no tener ningún susto. Esta fue otra de las complicaciones que me supuso el trabajo, puesto que muchas de las fotografías que había seleccionado se tomaron en la carretera y fue muy complicado encontrar el sitio exacto donde se habían realizado. En muchas ocasiones tuve que salirme un pequeño instante a la carretera para intentar colocar las fotografías lo más exactas posibles, pero muchas de ellas fueron descartadas porque no me fue posible conseguirlo.

La figura 36 la realicé en Fuentes de Cuéllar, el pueblo donde reside mi abuela. La fotografía más antigua estaba un poco deteriorada, ya que por aquellas fechas un señor de Olombrada pasaba por los pueblos cercanos y hacía fotos a las familias, revelando una o dos copias tan solo de ellas. Sin embargo, esta imagen quería que formase parte de mi proyecto porque la chica que se encuentra en el centro es mi madre, Mariola, y siempre que veo una foto suya con esas dos coletas me recuerda un montón a mí. Mucha gente dice que nos parecemos mucho y es algo que nos encanta que nos digan a ambas; sobre todo, cada vez que voy a casa de mi abuela y cojo sus álbumes familiares, me encanta encontrarme con fotos de mi madre en las que me veo tan reflejada. Junto a ella están mis tíos, Juan Luis y Conchi, que son los hermanos mayores de mi madre. Cuando fui con ella al pueblo para refotografiar este momento me dijo que esta imagen era muy valiosa porque no tenían opciones de hacerlas habitualmente y que, al igual que a mí, a ella le hacía mucha ilusión que formase parte de mi proyecto. La fotografía está tomada en la plaza de Fuentes de Cuéllar, y al fondo se ve el bar del pueblo, que ahora lo usan las abuelas para jugar a las cartas y como consultorio médico. En el lado izquierdo, tapado por los árboles, estaba la iglesia, actualmente casi derrumbada y por la que están luchando para conservarla las pocas personas que quedan en la pedanía.

Figura 36: *Refotografía del álbum familiar de mi abuela.*



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Mariana Aragón Verdugo.

Figura 37: Refotografía en el mercado del pan tras un bautizo.



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Andrés Senovilla Rodrigo.

La figura 37 ha sido la última que realicé de este modo de refotografiar, ya que el mercado del pan, lugar donde ha sido tomada, se encuentra al lado de mi casa. En la imagen antigua aparece gran parte de mi familia volviendo a su hogar que estaba por aquel entonces al norte del pueblo. El chico pequeño es mi padre, Andrés, y va agarrado de la mano de mi abuela Rosario y junto a su tío Fael (Rafael). Detrás venía el resto de la familia, mi bisabuela María entre ellos, y volvían a casa tras el bautizo de Montse, una prima de mi padre, realizado en la iglesia de San Miguel que se encuentra en la plaza mayor de Cuéllar. Mi tía Juli, a la que ya he mencionado en otras imágenes, era la madre de Montse y me dijo que ella nada más terminar el bautizo se tuvo que ir a cuidar al ganado, por lo que no aparece en la foto. Para realizar esta instantánea también tuve bastantes complicaciones por culpa del tráfico tan concurrido que tiene esta plazoleta en la actualidad, pues se encuentra muy próxima al Centro de Salud y a la plaza mayor de Cuéllar. Además podemos ver en el fondo actual que hay una furgoneta aparcada justo en el lugar donde tenía que encajar la fotografía más antigua complicándome un poco más el trabajo, pero a su vez, mostrando cómo evolucionamos.

Figura 38: Refotografía en la fuente de Lovingos.



Nota. Isabel Senovilla Minguela, 2022. Fotografía cedida por Marina Verdugo Aragón.

La última imagen de esta serie de refotografías por superposición digital quería que fuese una en la que apareciese mi abuelo. Además, esta fotografía fue la que más me costó conseguir, acudí hasta en 3 días distintos a Lovingos, un pueblo que se encuentra cerca de Cuéllar, para intentar realizarla. El primer día llevé mi cámara Canon 550D, y me di cuenta de que no podía conseguir la profundidad de campo que este modo de refotografiar exigía. Probé a realizar dos fotografías, una con el fondo enfocado y la otra con la foto antigua enfocada, para después editarlas y juntarlas digitalmente, pero finalmente me decidí a volver otro día para intentarlo de nuevo. La segunda vez que fui a esta fuente llevé una Nikon 3000D que me prestó mi amiga Fuen, pero tampoco fue posible conseguir el efecto deseado. Finalmente decidí realizar este modo de refotografiar con mi teléfono móvil, aunque no terminaba de conseguir que se viese 100% nítida la instantánea, el resultado final quedaba mucho mejor que con la cámara. En esta fotografía aparece mi abuelo, a la derecha de la imagen, en las fiestas de Lovingos con dos amigos suyos. Quisieron guardar un recuerdo de aquel día y simplemente se realizaron este retrato para guardarlo en el álbum familiar.

4. REFLEXIÓN FINAL

Tras finalizar este trabajo fin de grado, es imprescindible saber si los objetivos planteados al inicio del mismo han sido conseguidos. Se podría decir que gracias a la investigación teórica realizada he conseguido superar la mayoría de ellos, pero no ha sido hasta completar mi proyecto personal cuando me he dado cuenta de todos los conocimientos que había adquirido, así como de las nuevas capacidades que tenía tanto en temas de redacción mediante normas APA, como en temas fotográficos y todo lo que estos conllevan como los encuadres o la edición digital.

Estos cuatro años de carrera me han enriquecido publicitariamente, pero durante los últimos años me he enfocado más en el género audiovisual, y gracias al proyecto final que he decidido realizar he podido aplicar todo lo aprendido este tiempo en mi creación personal.

En cuanto a la parte teórica investigada he logrado enriquecerme profesionalmente, conociendo más a fondo esta técnica y sus usos en publicidad, además de profundizar en algunos de sus autores. Como en muchos casos se hace, podría haber elegido un único autor al que realizar un homenaje en mi proyecto, pero he preferido seguir la línea de los diferentes modos de refotografiar. Consideraba que iba a ser mucho más enriquecedor profesionalmente y valorando todo lo aprendido puedo afirmar que fue una buena decisión. La refotografía es un género fotográfico que cada autor realiza principalmente según el material del que se dispone, y por ello, yo decidí seguir los diferentes modos que había analizado teóricamente dentro de mis posibilidades según el material con el que contaba.

Por la parte del proyecto personal, quiero destacar que ha sido uno de los proyectos que más me ha enriquecido a nivel personal. Cada vez que salía a las calles de mi pueblo me encontraba con gente conocida que me contaba historias de la villa que nunca había oído, pudiendo plasmarlas después en los textos que acompañaban a las fotografías. Además, este proceso me ha ayudado a comprender la dificultad que puede tener un proyecto que *a priori* puede parecer sencillo, tuve varios problemas a la hora de crear las refotografías que supe solventar aunque me costase algún que otro quebradero de cabeza. Otro de los aspectos en los que más me he logrado enriquecer ha sido en la edición digital, principalmente mediante el programa *Lightroom* que era para mí una nueva herramienta.

Con todo ello he descubierto cómo gracias a los avances tecnológicos que se han producido en temas de edición digital la manipulación de las imágenes es muy sencilla.

En conclusión la realización de mi trabajo teórico y de su consiguiente parte creativa ha sido un proceso enormemente enriquecedor que me ha acercado de una nueva forma al mundo de la fotografía que tanto me gusta.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, J. (28 de enero de 2021). Wattebled o el rastro de las cosas. RTVE Play: La aventura del saber. <https://www.rtve.es/play/videos/la-aventura-del-saber/aventura-del-saber-wattebled-rastro-cosas/5778971/>
- Asociación Cultural Peña “La Plaga”. (2007). *Cuéllar, “antes y ahora”*. Gráficas Salué, S.A.
- Arroyo, P. (4 de febrero de 2012). Modos de refotografiar. *El otro blog*. <https://elotroblog.pedroarroyo.es/2012/02/modos-de-refotografiar.html>
- Art & Resistance. (2013). Entrevista con Ricard Martínez. Escenificando la historia: Refotografía en Barcelona. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 17.
- Ayuntamiento de Cuéllar (2020). *Historia de Cuéllar*. Turismo Cuéllar. <https://www.cuellar.es/que-visitar/historia/>
- Barrueta, E. (24 de mayo de 2010). New Topographics, una nueva mirada. *Ivasfot*. <https://www.ivasfot.com/new-topographics-una-nueva-mirada/>
- Cruz Espinosa, A. (abril de 2016). *Fotografiando el presente, evocando el pasado*. *Archivamos*, 102, 44-47.
- Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía*. Galaxia Gutenberg.
- Guijarro Callejo, S. (marzo de 1996). *Cuéllar a través de la cámara de Rafael*. Gráficas Salué, S.A.
- Marzal Felici, J. (2007). *Cómo se lee una fotografía. Interpretaciones de la mirada*. Cátedra.
- Muñoz Jiménez, J. (15 de julio de 2019). Fotografía, memoria e identidad. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 49, 123-140.
- Martínez, R. (2016). *Un sujeto inmerso. Refotografía, tiempo y ciudad*. Pamplona: Publicaciones Universidad de Navarra.

- Martínez, R. (8 de mayo de 2018). Refotografía, la imagen infinita. *Alabern fotografia a Catalunya*. <https://www.fotografiacatalunya.cat/es/blog/refotografia-imatge-infinita>
- Martínez, R. (2021). La piel del jaguar. Refotografías del álbum familiar. *Os archivos familiares – Sumando miradas. III Encontró Olga Gallego de Archivos*, 1-23.
- Moliner Nuño, S., & Santacreu Tudó, I. (2010). La refotografía en la didáctica de expresión gráfica arquitectónica. *13 Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica. Universidad Politécnica de Valencia*, 371-376.
- Rodrigo, I. (21 de octubre de 2015). 87 años de las Escuelas de La Villa (1928-2015). *Escuellar.es*. <https://escuellar.es/87-anos-de-las-escuelas-de-la-villa-1928-2015/>
- Rodríguez Merchán, E. (1992). *La realidad fragmentada. Una propuesta de estudio sobre la fotografía y la evolución de su uso informativo*. [Tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/1783/1/T17771.pdf>
- Rothman, A., (julio de 2011). Views Across Time. *Places Journal*. <https://placesjournal.org/article/views-across-time/?cn-reloaded=1>
- Sáez Gutiérrez, N. (junio de 2018). Memoria fotográfica. Concepción 1960, Concepción 2018. Refotografía del archivo Goycoolea I. *Arquitecturas del Sur*, 36(53), 107-120.
- Saiz, E. (11 de julio de 2013). Camilo José Vergara, el fotógrafo del declive americano. *El País*. <https://iart.es/noticia/2891/camilo-jose-vergara-el-fotografo-del-declive-americano>
- Sánchez, F. (5 de enero de 2019). “Wattebled o el rastro de las cosas”, un canto a la fotografía. *Xataka Foto*. <https://www.xatakafoto.com/actualidad/wattebled-rastro-cosas-canto-a-fotografia>
- Sánchez Vigil, J. M. (1999). *El universo de la fotografía. Prensa, edición, documentación*. Espasa.
- Simó Mulet, T. (2011). *La mediatización postmoderna de la fotografía*. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Murcia.

Soler Campillo, M. (2007). *Las empresas de fotografía ante la era digital. El caso de la Comunidad Valenciana*. Ediciones de las Ciencias Sociales.

Vergara, C. J. (2013). *Camilo José Vergara: Seguimiento del tiempo*. Camino José Vergara: About this Project. <https://www.camilojosevergara.com/About-This-Project/1>

Zaragoza, B., Giménez Font, P., Belda Antolí, A., & Pérez, Y. (2018). Potencial de la refotografía en proyectos sobre la evolución del paisaje: una app para registrar el campo de visión geográfica. *Conferencia: XVIII Congreso Nacional de Tecnologías de la Información Geográfica. Departament de Geografia, Universitat de València*, 899-906.

6. ANEXOS

Figura 39: *Material utilizado.*



Nota. Material utilizado: cámara Canon 550D, un objetivo 18-55mm y un trípode básico. Selección de fotografías y dos libros de la Asociación “La Plaga”.

Figura 40: *Fotografías seleccionadas.*



Figura 41: *Fotografías seleccionadas.*



Figura 42: *Making of.*



Figura 43: *Making of.*



Nota. Usando unas gafas de sol para poder realizar las fotografías en un día muy soleado sin que quedasen quemadas.

Figura 44: *Making of.*

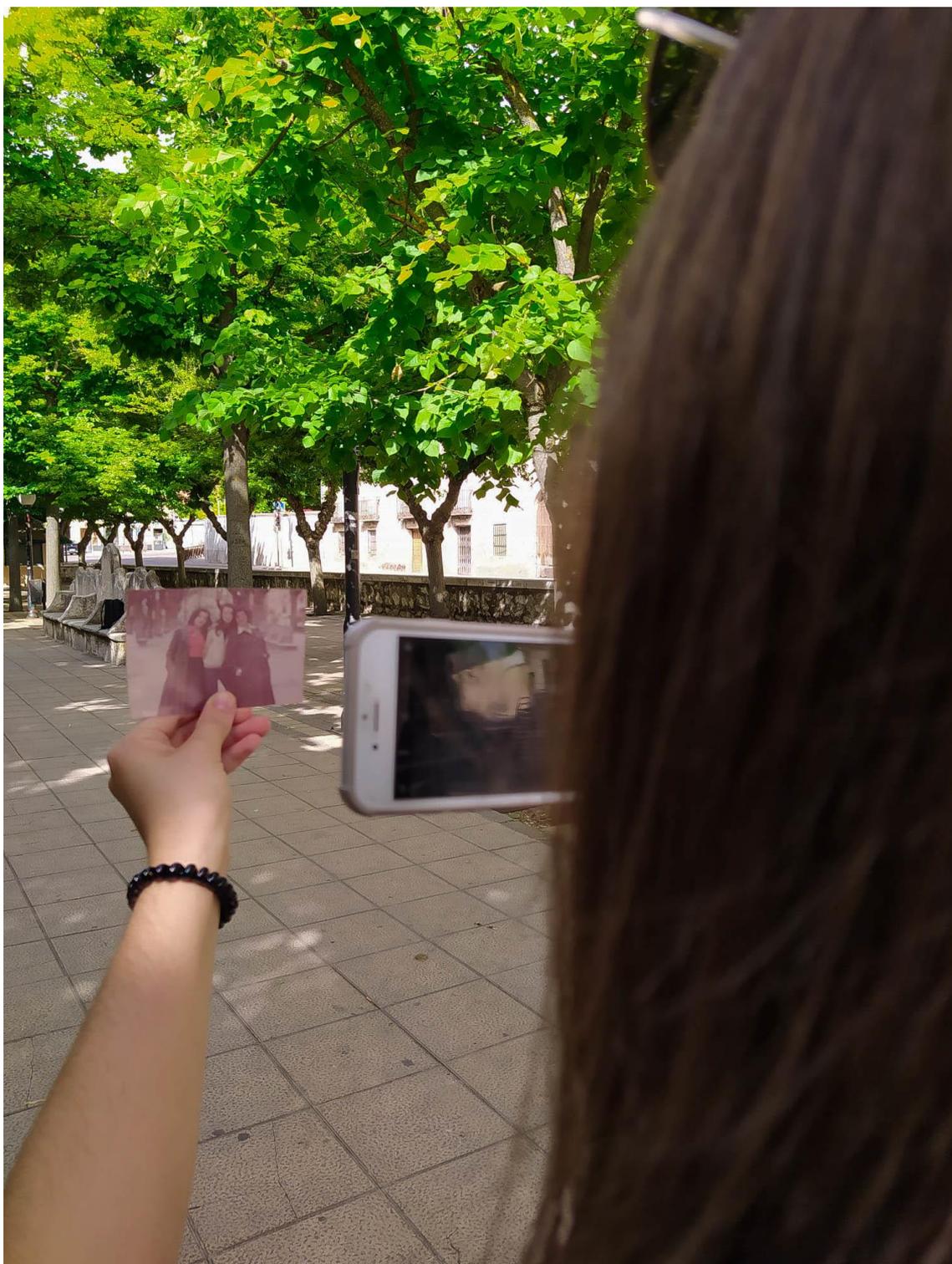


Figura 45: *Making of.*



Nota. Sujetando el libro con la foto antigua mientras busco el encuadre perfecto en la cámara.

Figura 46: Edición en Adobe Lightroom.

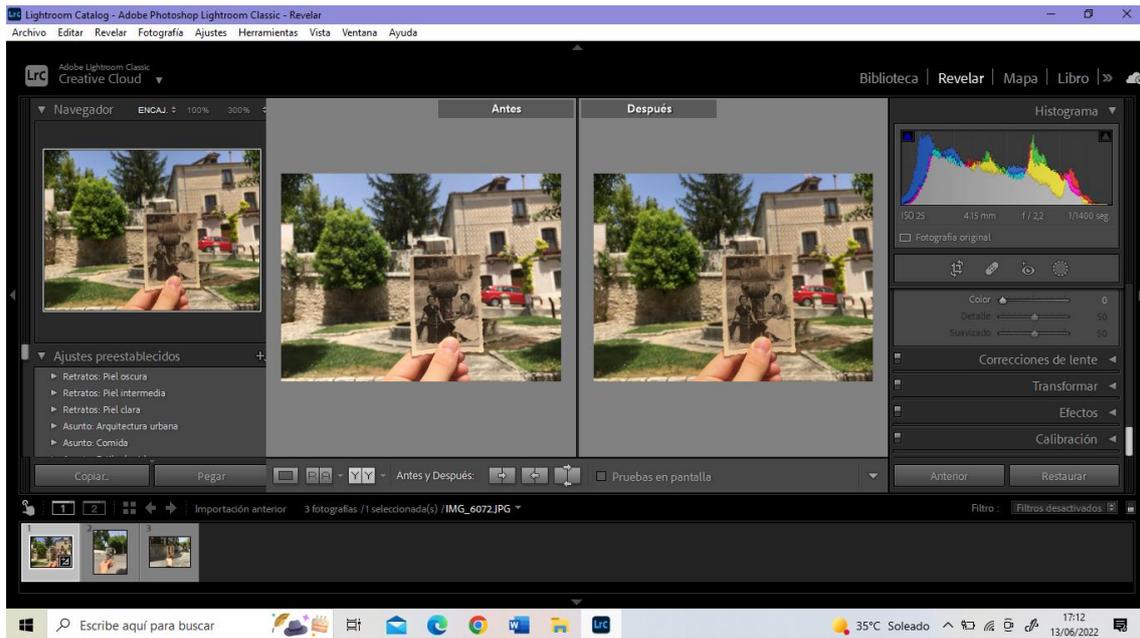


Figura 47: Edición de las fotografías en Adobe Photoshop.

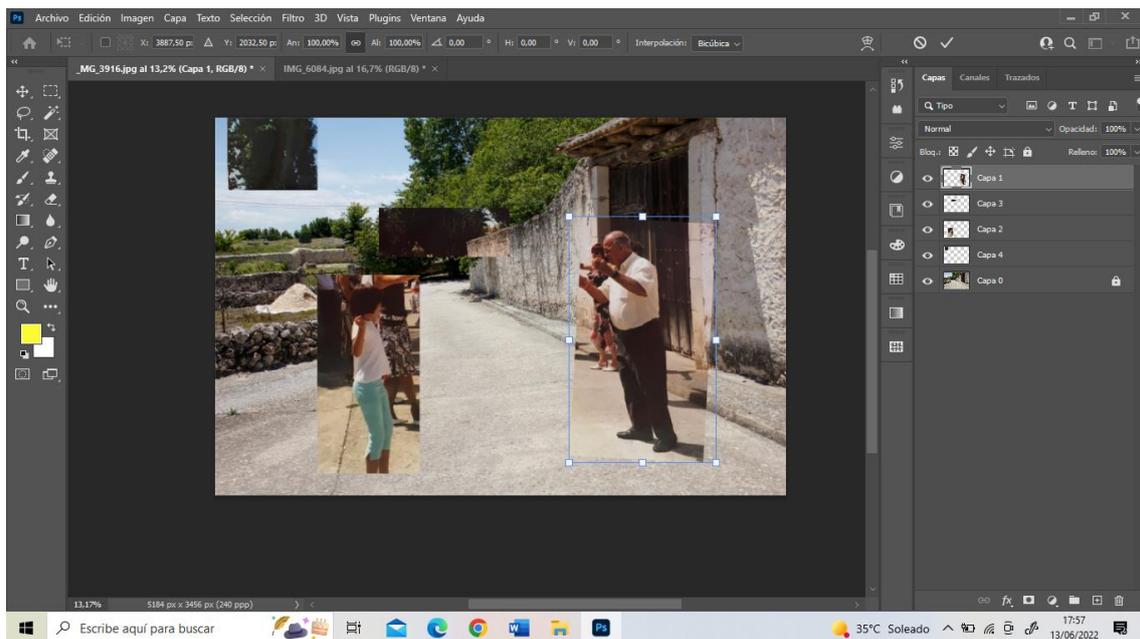


Figura 48: Múltiples intentos de refotografía manual.

